

50 cts.

SEMANA GRAFICA

Nº 204



Ruby
KEELER
J

WARNER FIRST NATIONAL



Helen Hayes, Robert Montgomery y Otto Kruger, juegan una partida de bridge entre dos escenas de su nueva película para Metro Goldwyn.



CARTAGENA, COLOMBIA.—Puerta del Reloj, vista de noche. (Foto Velasco.)



Jean Parker representa el papel de corista en la película Princesa O'Hara, de la Universal.



El invierno en Nueva York.—El intenso frío congeló el río Hudson estorbando la navegación.



La iglesia de San Eduardo, en Miami, Florida. La vegetación tropical que rodea el edificio le da un carácter netamente indo-español.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA
 Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director
 CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.
 CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción
 PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV GUAYAQUIL (ECUADOR), 27 DE ABRIL DE 1935 Nº 204



Foto YOUNIS-MURAD.

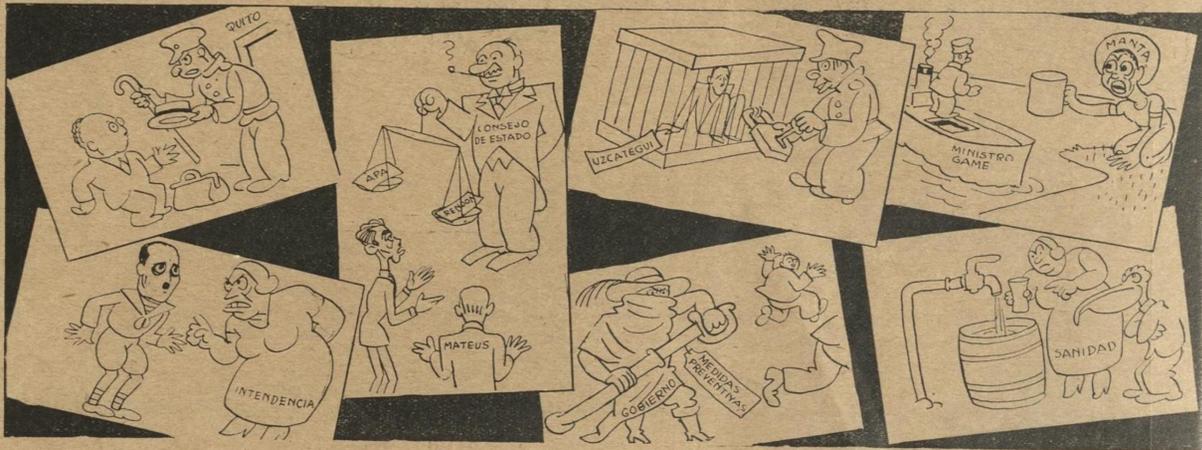
DIANA STEVENSON

Hay en la sugerente expresión de la linda nena toda la fuerza espiritual y la poderosa simpatía de su alba raza. El celaje de un mar lejano trasuntado en sus claros ojos, las rosas hechas carne sobre la fina piel, y el haz de luz que refleja el oro de su blonda cabellera, son símbolos de los ensueños paternos plasmados en hermosa realidad de vida.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1
Tuvo Fausto su infausto día. Paseaba tranquilo por la ciudad de Fray Jodoco, sin imaginarse que lo iban a jodoquizar. Usted conspira, le dijo un celoso guardián del orden público. Y quedó Fausto patidifuso, viendo que el guardián se hacía: ¡¡Cauh, grrrooo...! Pero no se detuvo allí la acción policial. Poniéndole una cara velasquista, el polizonte lo comisionó a abandonar inmediatamente Quito. Queda usted expulsado—le dijo—por guayaquileño pernicioso. I no tuvo más remedio Fausto que convenir en que turbaba la tranquilidad del reino y, por tal motivo, cruzaría la frontera de Bucay con rumbo a su patria.

Quiso allá divertirse, olvidando Fausto que tras el gusto viene el susto. Ahora lo tenemos cabizbundo y meditabundo, pensando que antes fué a Quito y perdió su banquito; y ahora ha ido a que le hagan danzar el baile de San Vito, y luego le toquen el pito.

2
Si para un Fausto se puso el tiempo prieto, para otro Fausto ha brillado el sol. Como la diosa Astrea, se irguió el Consejo de Estado con la balanza en la mano. I ha resultado que pesó más el platillo de Fausto Rendón que el de Don Apa. Lo que demuestra que a veces engañan las apariencias. I prueba que se equivocaron ciertos "manifestantes" al mostrarse tan apasionados.

La última exposición de Don Apa ante el severo tribunal tuvo el carácter de una oración fúnebre. Enterraba Don Apa en el fondo de su corazón todas sus ilusiones, todos sus anhelos, todas sus esperanzas. I pensar que había querido sacrificarse por el bien de su ciudad. I que cumplía el mandato de las masas con absoluto desprendimiento y sin el más ligero interés. ¡Oh, lástima de tanta abnegación! Pero así es el mundo de incomprensivo. I así son los hombres de injustos. ¡Pobre Don Apa!

3
El cenador Uzcátegui fue también metido a chirona. Recordando las lecciones que le había dado su amigo José María allá por los lejanos tiempos de la complicación, el senador de la instrucción lanzó una filípica con la consabida frase Quesque tandem Catilina? I José María, que no es

como Don Juan de Dios, lo largó fresco a la reja.

O tempora o mores, o, lo que es lo mismo. Oh tiempos de nuestros amores. Porque José María y Emilio partían de un confite y eran como la uña y la carne para derrocar ministros con votos de desconfianza y decirle zamba canuta a la estrella polar. Hasta se agasajaban con regalitos, dándole José María a Emilio el libro "La Revolución Social" de Lenine; y Emilio a José María el "Catecismo" de Ripalda. Pero así son las cosas de la vida en sus fatales mutaciones. Ahora están peleados los compadres y el de arriba le arregla las cuentas al de abajo.

4
Manta se muere de sed. Con la garganta seca y suspendido el resuello, pide Manta que le manden un poco de agua. I Guayaquil, generoso, carga un buque con el precioso líquido para cumplir con el mandamiento de Dios

LA CELEBRACION DEL TRABAJO

El miércoles próximo celebrará el mundo el día del trabajo; y en tal fecha todo el obrerismo exteriorizará sus anhelos de superación, sus afanes para que la clase forme un frente único y sus sentimientos retaliadores que pugnan por dar fin a las injusticias de la organización social.

Hay que hacer notar, sin embargo, que aquel plan de lucha activa que mantuvo durante los últimos años el obrerismo bajo los influjos de la Rusia Soviética, ha perdido toda su intensidad, convencidos acaso los trabajadores de que era un errado sendero el que seguían, creyendo posible sustituir los regímenes burgueses por una dictadura del proletariado. Hoy se ha visto que en la propia Rusia ha sido tal aspiración una utopía, pues dicho país ha permanecido en manos de un dictador y una camarilla intelectual, que no han sabido dar a su pueblo el bienestar ni dirigirlo hacia mejores destinos.

Comprende hoy el obrero que la sociedad necesita una reforma integral; pero, como ha perdido su fe en la receta bolshevique, busca anhelante alguna nueva concepción social que pueda señalarle el norte de una efectiva redención. La indefinición de sus ideas lo lleva a hondas confusiones; pero, sin desesperar, se mueve en la confianza de que ha de encontrar la humanidad en breve tiempo la solución del proble-

que ordena dar de beber al sediento.

Pero es el caso que el aguita que damos al pueblo hermano no está muy católica que se diga. Parece que en ella se encuentran vivitos y coleando buen número de colibacilos, paratíficos y otros diminutos séres de la creación. I queremos que los mantenses ingieran esos bichos y nos lo agradezcan encima.

Se pensará eso sí que de este modo se soluciona pronto el problema del agua en Manta. Porque no va a quedar un mantense para contar el cuento.

5
La Señora Gobierno nos quiso entretener con un divertico sainete, en vista de que hace tiempo no vienen a nuestro país compañías teatrales. Y pensó que lo más regocijado podía ser la vieja comedia de "La Conspiración Descubierta". Con esa obrita se entretuvo a los públicos en los pasados tiempos. Y tanta alegría

causaba a los espectadores, que se la "reprissaba" muchas veces.

Pero la representación se ha hecho sin el debido ensayo. Antiguamente se ponía sobre un decorado campestre a unos comarsas que imitaban una montonera. Y luego se reventaban unos cohetes para que pareciera que había un combate entre bastidores. Pero la nota principal era hacer aparecer a los actores que representaban el papel de conspiradores como unos tipos feroces, que se comían crudo al que caía en sus manos.

Ahora se ha querido hacer una comedia de salón, fina como un vaudeville. Y se ha puesto en las tablas una escena parecida a "Topace", lo que francamente no pega. Porque nadie puede aceptar como realidad el forzado papel dado al protagonista. Ha sido demasiado inverosímil.

6
Si el primer acto fué un bosquejo de "Topace", el segundo ha sido una escena de "Don Quijote de la Mancha". El caballero de la triste figura desafía a todos con la punta de su acero, haciéndolos poner pies en polvorosa. Y les grita, luego: "Non fullades que un sólo hombre os reta a singular combate".

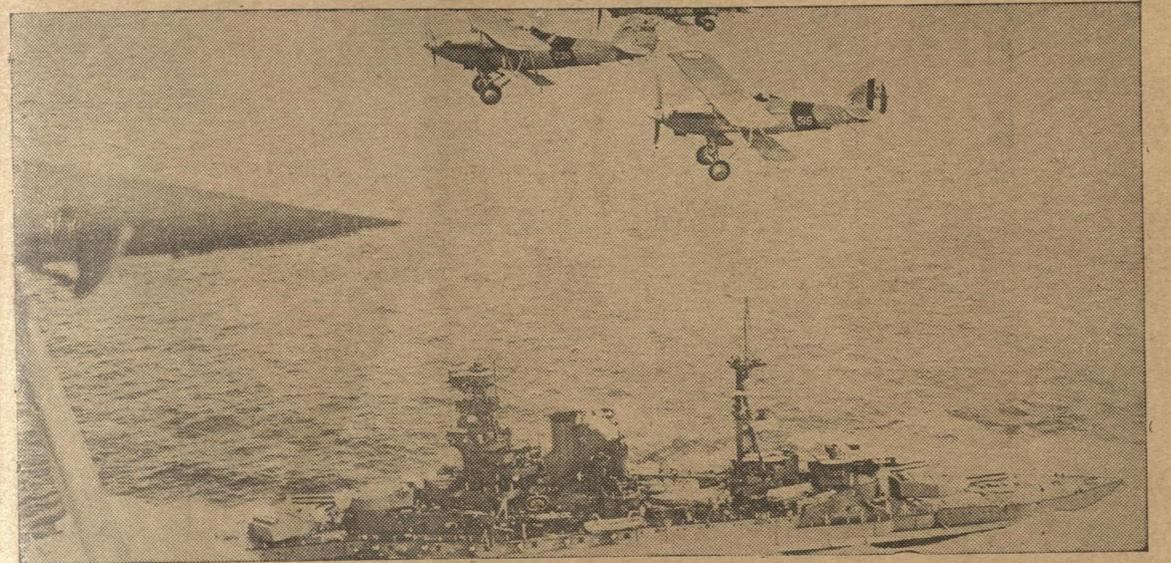
Regocijado, bonito, divertidísimo en verdad. El público ha pasado encantado con la movida representación. Hacía falta para pasar las horas muertas y monótonas de estos días caliginosos. Sobre todo, después de la Semana Santa, había que dar esparcimiento al espíritu.

Sólo ha faltado que alguien cante. Un buen couplé habría puesto una nota amena.

7
La Sanidad le ha enturbiado el agua al Municipio. Se le ocurrió remover con un palito el agua; y han subido del légramo variados robalos, corvinas, lisas, cazones y tiburones. I, como el Municipio no es muy amigo que se diga de las depuraciones, se ha disgustado con la Sanidad.

¿Por qué se le ocurrió—le ha dicho—hacerme el agua, lodo? ¿A qué ha venido acto tan inoportuno, cuando la gente bebía tranquila y tranquilamente se moría? I en nombre de la tranquilidad pública y para evitar que continúe la alarma, ha declarado que el agua conserva su pureza. La Sanidad, sin embargo, exclama: ¡E pur si muove! I se mueven, se mueven los tíficos, los paratíficos, los reumaplustíficos. Lo que demuestra que aquí nada queda puro, ni el agua.

EUROPA SE PREPARA A LA GUERRA



Los ejércitos de Europa se preparan a la guerra. En todos los países hay un bélico frenesí. Estas fotos son gráficas demostraciones de los preparativos guerreros. Arriba puede verse a una escuadra de aviones ingleses evolucionando sobre el buque británico FURIUS, que marcha a toda velocidad. Al medio aparece un regimiento de soldados austriacos, revistados por el Cavallier Schuschnitz y el general Zehner. Y abajo se mira a las tropas alemanas inspeccionadas por el dictador Hitler, en compañía del Mariscal Mackensen, el general Von Blomberg, el Ministro Goering y el Almirante Raeder.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

PUERTAS MOVIDAS POR CELULAS FOTOELECTRICAS

Los milagros de la ciencia superan toda fantasía. Ya no es menester pronunciar el "Sésamo" de Ali Baba para que las puertas se abran soas. Basta la presencia humana frente a ellas para que el prodigio se realice. Empieza actualmente a ser utilizado un tipo original de puerta automática. Mecanicamente, dicha puerta obedece a un electroimán que se comporta como un imán mientras la corriente atraviesa sus espirales. Cuando esta corriente falta la imantación desaparece. Pero el alma de la apertura automática de la puerta es, como se supone, la célula fotoeléctrica. Sin entrar en detalles técnicos, la explicación es sencilla. Dicha célula está constituida por una ampolla especial que sólo conduce la electricidad cuando está iluminada, y que actúa sobre un amplificador semejante a los que se emplean en radiotelefonía. Este amplificador actúa a su vez sobre un interruptor automático que lanza o corta la corriente que pasa por el electroimán "portero". La célula fotoeléctrica está colocada en lo alto del marco de la puerta y tiene frente a ella una lámpara eléctrica encargada de iluminarla constantemente. En cuanto una persona se interpone entre la lámpara y la célula, ésta al no recibir luz se vuelve aisladora. El interruptor, entonces, cae, lanza la corriente en el electroimán y la puerta se abre.

Damos aquí a grandes rasgos el principio del funcionamiento; falta determinar, según cada caso particular, si conviene añadir una manecilla que mantenga la puerta abierta durante varios segundos, o si es preferible que el cierre sea inmediato. Otro detalle importante: el destello constante que actúa sobre la célula fotoeléctrica es invisible; para iluminarla se emplean los rayos infrarrojos que, como se sabe, no son perceptibles para los ojos humanos. El sólo hecho de interceptarlos, al impresionar la célula, puede poner en movimiento cualquier clase de amplificador. Es posible, pues, utilizar este invento con muchos otros propósitos, por ejemplo, el de la seguridad. Basta reemplazar el electro imán por un timbre de alarma.

Entre los más curiosos fenómenos de la formación embrionaria es uno del estómago invertido, cuyo caso se ha presentado en la niña Alyce Mac Henry, de diez años de edad, nacida en Nueva York. Esta muchacha fue sometida a una operación quirúrgica de reversión del estómago en uno de los hospitales de la gran metrópoli, despertando ello el interés de numerosos científicos. La presente fotografía de la operada se tomó después de que los cirujanos habían hecho a la naturaleza la corrección de restaurar la posición normal de los órganos.



Entre los más curiosos fenómenos de la formación embrionaria es uno del estómago invertido, cuyo caso se ha presentado en la niña Alyce Mac Henry, de diez años de edad, nacida en Nueva York. Esta muchacha fue sometida a una operación quirúrgica de reversión del estómago en uno de los hospitales de la gran metrópoli, despertando ello el interés de numerosos científicos. La presente fotografía de la operada se tomó después de que los cirujanos habían hecho a la naturaleza la corrección de restaurar la posición normal de los órganos.

te células nerviosas de recepción que se impresionan ante las corrientes magnéticas terrestres.

Por los trabajos del famoso Dr. Cryle, de Cleveland, se puede ver algo del fundamento científico de estos rabadomantes. No ha mucho que este investigador demostró en las células del cerebro, cierto poder para absorber energía y al mismo tiempo, una irradiación misteriosa que aumentaba ante la presencia de determinadas sustancias químicas. Fueron estos experimentos los primeros pasos demostrativos de la existencia de energías desconocidas que surgen del cuerpo humano. Algo parecido a estos "rayos Cryle", deben ser las fuerzas magnéticas que operan en los adivinadores. de oro. Estos fenómenos aún no explicados, están demostrados con la famosa "mujer luminosa de Venecia", que el otoño pasado fué objeto de polémicas entre los más afamados hombres de ciencia de Italia. La tal enferma lanzaba un reflejo luminoso del vértice de su pecho derecho, que incluso, influía en la desviación de la aguja magnética. Fué estudiado el caso por el Consejo de Investigación Artística y hasta el mismo Marconi se ocupó de descifrar la incógnita de ese caso tan raro.

Esos adivinadores de oro han sido casi aceptados por la ciencia. En la construcción de varios diques de puertos europeos, los ingenieros se han valido de rabadomantes, voluntarios que han señalado rupturas espontáneas a varios metros de profundidad.

Se dice que hasta Ponce de León en su manía constante de encontrar "la fuente de la juventud", actuaba impulsado por ese don que le hacía perforar la tierra siempre seguro de encontrar el agua bienhechora.

Hemos visto operar a uno de estos sujetos adivinadores. Era un individuo sin educación y cultura alguna, caminaba lentamente en un valle formado por las montañas de Catskill, del Estado de Nueva York. A ratos se paraba y permanecía en "contemplación", durante quince o veinte minutos. Después afirmaba o negaba la presencia del agua y hasta llegó a diagnosticar la profundidad de la corriente. En dos ocasiones se hizo la perforación y éstas correspondieron a las afirmaciones del adivino.

Los "prospectores" de ahora son un poco diferentes a los clásicos de hace años. Ya no llevan su borriquito y a cambio de éste un destartado automóvil sirve

para transportar todo el equipo necesario para sus funciones. Esta clase de gente se ha hecho técnica y ayudan sus dones naturales con instrumentos científicos hoy al alcance de cualquier persona medianamente ilustrada. El método más usado consiste en la creación de un campo magnético en el que se aplican corrientes eléctricas que siguen trayectorias determinadas. Las resistencias que se operan en estas corrientes denuncian la presencia de minerales. También se usa una especie de "sismógrafos" parecidos a los empleados para estudiar los terremotos. En este método se hace explotar dinamita y por la transmisión de las vibraciones del subsuelo, se puede, con relativa certeza, adivinar el depósito mineral.

En estos métodos mixtos en los que participa el adivinador y la ciencia, se ha observado que existe una coordinación entre las desviaciones de la aguja magnética y las predicciones del "rabadomante". No ha mucho, en el estado de Arizona, se vió un caso que afirmó el trabajo de uno de estos individuos. Era un adivinador alemán que se asoció con un ingeniero americano. Ambos viajaban por los Estados del Oeste buscando oro o petróleo. Una noche levantaron su campamento en medio del desierto. Después de pasar la noche debajo de la "tienda", el adivinador dijo que en su sueño había sentido la presencia de metales debajo de su cama. La ciencia operó y por medio del procedimiento del "sismógrafo", se pudo comprobar la profecía del profano. Pero el "rabadomante" afirmaba a diario, sentir los metales. Fué tan tenaz su afirmación, que, por fin, se decidieron a "iniciar" trabajos de "excavación" y, efectivamente, a unos cuantos pies de profundidad, aparecieron cantidades de tuberías empleadas hace quizá treinta años en brevísimas exploraciones petrolíferas.

Julio CANTALA.

UN NEUMATICO PUEDE PROTEGER CONTRA LOS GASES DELETEREOS

PARIS, Abril. — Se ha patentado en Francia, un invento que ofrece particular interés en este momento en que aumenta la preocupación de Europa ante la eventualidad de nuevas guerras.

En efecto, la idea del inventor consiste en hinchar las gomas con oxígeno en vez de aire, para utilizarlo como depósitos de ese gas vivificante, listos para prestar servicio a las poblaciones en caso

de un ataque sorpresivo, en que sea necesario protegerse contra los gases deletéreos. El procedimiento es sencillísimo: en cuanto suena la campana de alarma, anunciando un ataque de aviones enemigos cada familia que posea un automóvil, ocupa el coche y se dirige inmediatamente hacia las afueras de la ciudad amenazada, después de haber colocado dentro del vehículo uno de los neumáticos de repuesto cuyo oxígeno se deja escapar a voluntad por medio de una válvula ingeniosamente construida, semejante a los enchufes múltiples que se utilizan para dar corriente a varios artefactos eléctricos a la vez, y que alimenta las máscaras de que se proveen todos los ocupantes del automóvil. Calculase que cinco neumáticos hinchados con oxígeno son suficientes para proteger a toda una familia durante uno o dos ataques con gases mortíferos.

BOTELLAS DE HILO DE ACERO Y "AUTOMOVILES A GAS"

LONDRES, Abril. — Dentro de poco se pondrá en práctica el sistema del "hilo de acero" aplicada a los recipientes destinados a contener gases a altas presiones. El cuerpo de la "botella" recientemente inventada, es de acero dulce recocido y ofrece poca resistencia, pero sobre ese tubo central va enroscada una prieta espiral de hilo de acero de la calidad llamada "cuerda de piano" que se emplea en los tensores de avión, cuya resistencia es de 200 a 250 kilogramos por milímetro cuadrado. Para impedir que este hilo se desenrosque, va recubierto por otros hilos dispuestos en sentido longitudinal y asegurados en los dos fondos de la botella. A pesar de su extrema liviandad este tipo de recipiente es muy seguro. Si se corta voluntariamente uno de los hilos espirales, se comprueba que los demás no se mueven de su sitio, manteniéndose por el roce, según la famosa "ley de los cabrestantes" que rigió el enrollamiento de las cuerdas, y que permite a un solo hombre, con un esfuerzo mínimo, retener un navío enorme.

Es indudable que este nuevo tipo de estancos ultralivianos ofrecerá nuevas posibilidades a la aviación y al automovilismo. Se proyecta resucitar con él, en una forma moderna y práctica, el antiguo sistema de transporte de gas, por medio de camiones, a las localidades alejadas de los centros productores de dicho combustible. Con el sistema de "botellas violadas" se podrán construir gasómetros portátiles capaces de contener 1.200 metros cúbicos de gas a una presión de 200 atmósferas. El peso total no pasará de seis toneladas. Otra de las aplicaciones posibles, es la alimentación directa del motor del camión por medio de un caño conectado directamente con el recipiente de gas; de esta manera se suprimirían el carburador y el estanque de nafta del vehículo. Esto equivale a predecir la posibilidad del "automóvil a gas", proyectado hace unos años y trabajado hasta ahora por el peso excesivo de las botellas de acero de tipo clásico que contenían el combustible. En efecto, las nuevas botellas de hilo de acero, con un peso total de seis kilogramos, pueden encerrar un metro cúbico de gas, equivalente a tres cuartos de litro de nafta. Un automóvil que consumiera diez litros de nafta cada 100 kilómetros, necesitaría un equipo de botellas que pesaría alrededor de 80 kilogramos. Se calcula que el costo del funcionamiento de los automóviles movidos a gas, sería un 40 por ciento menor que el de los actuales. Por más ricos que el gas común que podrán ser empleados con el mismo objeto.

EL MAL INCURABLE POR LITA IGUAL

La vida nos reserva desengaños y sorpresas inesperadas. Luego, como suavizando la crudeza de la verdad amarga, nos dá estos momentos que compensan en parte...

—¿Sólo en parte?...
—¡Será tan breve su estada. Elena!

—A veces recibimos más de lo que pasa a nuestro lado, que de lo que se detiene.
—Sí, en términos generales. Sólo que yo no puedo decir lo mismo. Dos veces serán que pasó usted por mi vida; en ambas quedará el horrible vacío de su ausencia. Una fue a los veinte años y cuando usted sólo tenía catorce. Ahora yo tengo treinta y cuatro y usted veintiocho. ¿Por qué no se ha casado en este tiempo?...

—No lo sé! La vida nos lleva y nos trae ofreciéndonos sus sueños! He vivido un poco a la deriva! He sufrido mucho! Viajé mucho y me cansé mucho más. Un día el amor llamó a mi puerta; me interrogó antes de abrir y a pesar de comprender que franqueaba el paso al desencanto, tendí la mano y le dejé pasar. Han pasado muchos años! Pronto llegaré a los treinta y empiezo a preguntarme dónde está el camino de la verdadera dicha.

—Si me tomara usted por guía?...

—Quizá nos perdiéramos. La senda se bifurca a veces y el corazón se aleja hacia el calor de otro sol. Para llegar a la plenitud de la dicha es necesario no tener recuerdos y no analizar.

—No analizo yo!

—Pero yo sí, y eso es verdaderamente malo en la mujer! Además...
—¿Para qué piensa?... ¿Para qué analiza?... Déjese llevar por los sentimientos. Quiero creer que hay algo que hacia mí la atrae. ¡No me desengañe! Nuestra lejana luz de infancia nació del mismo ensueño que fundió nuestro querer! Ha olvidado usted cuando buscábamos los azulejos en el jardín abandonado de su vieja casa solariega?...

—Los azulejos?... ¡Ah, sí, me acuerdo!... ¡Tengo en el alma el perfume de todos esos recuerdos! Al volver ahora, corrí como al encuentro del pasado hacia la querida casita de mi niñez!
—¿Cómo pasa la vida?... ¿Cómo cambia?... Todo ha desaparecido... ¡Los árboles antiguos han cedido el paso a los macizos de césped, y de los pequeños montes de azulejos, no queda nada!...

—Nada!... Un parque inglés artístico tiene sus figuras geométricas, tapizadas de flores raras.
—¿Ansiaba encontrarme con las glorietas de madera cubiertas de musqueta rubia! ¡Cuánto soñé con ellas! Desde lejos, eran para mí ensueño un alimento constante, me parecían verlas moverse al impulso de la brisa y aspiraba de noche su perfume cuando la evocación se hacia más viva.

—Una vez, hace ya de esto mucho tiempo, estando en Provenza en un lugar desconocido para mí hasta entonces, habitando una casa antigua con rastros de castillo, cerca del Mediterráneo, tuve un sueño extraño. El mar subía, subía, entraba en la casa, lo invadía todo y nos arrastraba. Yo había corrido enloquecida por los senderos buscando escapar a las aguas y sólo había encontrado la glorietta de duelas cubiertas de mosqueta rubia. Era curioso tener allá, tan lejos, el querido rincón de mi niñez. Me desperté asiendo ansiosa de sus ramas flexibles. Tuve entonces la certeza de que alguien me llamaba de lejos. He sabido ahora que en aquel tiempo fue cuando comencé la destrucción del gran jardín amado. Yo me asía a las



verdes ramitas cuando ellas se tendían pidiéndome protección. Me enviaban el mensaje de sus recuerdos y me devolvían los sueños que abrigué bajo sus párpados.
—Todo se ha perdido! ¡Yo, que en el extranjero soñé tanto con la paz silenciosa de las avenidas solitarias, bajo los fragantes parosols, llego y me encuentro con que la vida moderna nos destruye los más caros recuerdos!...
—¿Usted sintió todo eso?... ¿Qué fui yo en el evocar lento de todas sus queridas reminiscencias?...

—Me complací en la evocación de aquellos días deliciosos. Me vi a su lado, conmovida por las páginas inolvidables de "Atala", y recordé, con lágrimas en los ojos, su primer poema, que usted me leyera aquella mañana de sol, en que yo volvía al jardín después de treinta días de ausencia... ¿Recuerda?...

—¡Recuerdo! Usted había estado enferma, había padecido una larga fiebre, y yo, su amigo, no pude entrar a verla ni una sola vez, porque su abuelita no creía correcto que un muchacho vistase a una niña.

—Sí; ¡en ese entonces los prejuicios se imponían en mi vida!
—Pero yo miraba sus ventanas a toda hora, y me perdía en sueños dolorosos, imaginándola muy enferma. Una vez... tuve como el presentimiento de que ya nunca más volvería a verla, y fue entonces que escribí, lleno de angustia, el poema que usted recuerda ahora.

—¡Recuerdo!... ¡Recuerdo!... Apenas podía caminar, y me escapé de mi abuela para ir a su encuentro. Me habían cortado el cabello y llevaba una boinita gris que me daba el aspecto de un muchacho. Estaba más alta, más

delgada. Al llegar, tuve que apoyarme en su brazo... ¡Sí! ¡Recuerdo!
—Yo la senté en el musgo, poniendo mi saco bajo sus vestidos. Tenía miedo al verla tan pálida y tan fina!
—Me leyó usted el poema más puro que he escuchado en mi vida. Recuerdo cómo comenzaba:

"Cada tarde te espero! ¿No (volverás, amada? Necesito tu risa, tus manos, tu (mirada..."

—Yo la amaba!... ¡Y cuánto!... La ahoraba con toda la vehemencia de un cariño abierto ya a la realidad del sentimiento.
—¿Por qué se opone usted a que reanudem los hilos desatados de nuestra dicha en capullo?...

—Estoy vieja, cansada, no creo más en la realización de los sueños. ¡Las horas azules han desaparecido de mi horizonte y la crueldad de los días vividos han destruido las ilusiones que el viento llevó como la hojarasca! Aquel jardín de la casa de mi abuela es el espectáculo de mi vida. Ayer, lleno de murmullos, de perfumes, de luces y de sombras. Era un jardín encantado, que ofrecía un nuevo paisaje en cada recodo y un nuevo remanso de altura bajo cada árbol. Hoy, una extensión plana, lisa, donde el sol cae de lleno y todo lo invade. Ayer, mis sueños escondidos, ¡hoy el alma al desnudo y tan vacía como el pardin talado!

—Si me acercara a usted, si sus ojos mirasen tan hondo para alcanzar mis llagas, segura estoy de que no me pediría compartir mi destino. No soy aquella niña pura que dormía escondiendo bajo la almohada las flores marchitas que ponían sus manos en mi corpiño. No soy la niña dulce que

tejió coronas de madreleivas para adornar la tumba del canario muerto. No soy aquella que repitió las palabras de lord Byron en "La novia de Abydos".

—¿Si usted supiera cuántas veces, evocándola en su ausencia, hice mi peregrinación hasta la escultura de Leandro y Hero! ¡El beso que pasa más allá de la vida y se encuentra en la muerte!

—¿Usted cree en eso?...
—¿Y usted no?...
—¡Creía!... ¡Pero ya no!... ¡Es necesario tener sólo veinte años! Menos, quizá! Es necesario ir ciega, con el alma intocada, con la boca virgen, con las manos castas como dos símbolos.

—¿Y usted?...
—Amigo mío, yo, como todas las mujeres que han llegado a mis años, no soy virgen. No se llama serlo tener el cuerpo intacto. ¡No! La virginidad del alma, la que se pierde con el razonamiento de palabras oscuras que llevan el sentido de la vida, es la virginidad que, al desaparecer, nos envejece. ¡He amado a otro hombre! El sueño aquel de nuestra infancia se durmió con un niño en el fondo de mi alma. No le sentí ni respirar. ¡Un día, ¡algien vino y me dijo palabras candentes como brasas! ¡En mi boca otro boca hizo sangre! La ilusión se convirtió en una gran hoguera! ¡El alma se contagió de fuego! Y mis dos manos blancas, tan pálidas y tan suaves como deben ser los sueños de los moribundos, perdieron su pureza acariciando la frente arrojada del hombre que me traicionó...

—¡Elena, usted no me narra dicho nada! ¡Yo no sabía que usted había sufrido tanto! ¿Cómo han podido traicionarla?...

—Nada más fácil que traicionar a un ser nuevo!... ¡Es tan incauto! ¡Tan desprevenido, que debe ser una gran voluptuosidad malsana ver cómo cree, como se inclina, cómo cae! ¡Ah, cuando pienso en la niña que era yo, en lo pura que era mi alma! ¡En la inocencia de mi fe sentimental! ¡En la claridad de mi mirada!

—¿Cómo es posible que no haya un castigo para esos asesinos que matan la fe en la vida y roban la ilusión, que es lo único que ayuda a vivir!

—Le conocí en un baile. Tenía yo dieciocho años. Mis primas, tres muchachas mundanas, que son hoy respetables mamás, vivían en París con sus padres, y hacían la vida social de mujeres distinguidas y elegantes.
—Yo, que sólo conocía el mundo por los ojos envejecidos de mi abuela, admiraba deslumbrada la vida brillante que las otras hacían. Habíamos llegado a París en ese otoño y abuelita, que iba a tomar baños de salud tuvo la condescendencia de dejarme en casa de mis primas para que éstas me iniciasen en la vida de mundo.

—Recuerdo la noche que me vistieron de largo para llevarme a un baile en la Embajada.
—Cuando me vi en el gran salón de fiestas tuve un deslumbramiento, un mareo. Jamás el espectáculo social me pareció más grandioso.

—Mis primas, conocidas y admiradas, fueron rodeadas en seguida. Yo me encontré de pronto sola y aturdida en medio de esa gente desconocida.
—Alguien vino en mi ayuda. Una voz varonil, simpática y cordial, fue en ese instante mi tabla de salvación.

—Acepté encantada, me dijo su nombre, recordé que era familiar en la casa y no tuve reparo en bailar con él toda la noche.

Sigue en la página 22



El error de un instante

Por Pierre VALDAGNE

—Te aseguro que...
—Federico era muy camarada contigo. Debí hacerte algunas confidencias. ¿Por que no me hablas con más franqueza? Si esa mujer es realmente un ave de paso, no me inquietaré tanto por las consecuencias de esta traición. Hubo un momento de silencio. Luego, bruscamente, Rosa levantó la cabeza y, con voz resuelta:
—Pues bien: tienes razón—exclamó—. Es mejor que te lo diga todo. Yo estaba enterada. Federico empezó a intrigarme por ciertos detalles de su conducta. Me propuse un día sonsacarlo. Y tu marido confesó.

—¿Qué te dijo?
—En seguida comprendí la verdad. ¿Y en qué consiste esa verdad? ¿En una insignificancia?... Fue un simple capricho... Ahora todo ha terminado entre ellos.
—¿Y la mujer?... ¿La conoces?

—No. Ya te digo: es una mujer de otra esfera social...
—¿Nunca la viste?
—Rosa vaciló:
—Una vez.
—¿La conoces, entonces?
—Te explicaré, Cecilia...
Rosa hablaba con mayor rapidez, con mayor nerviosidad:
—Me hallaba una tarde tomando el té en lo de Rivoli. Tu marido entró con una mujer. Se vió obligado a saludarme. Y me presentó aquella mujer en una forma vaga: "Una amiga". Luego, fué a sentarse con ella un poco más lejos. Pude, así, contemplarla...
—¿Era hermosa?

—¡Nada de eso! Una mujer vulgar... Por ello me atreví a darle algunas bromas, más tarde, a Federico. Pero... te ruego que no pongas esa cara de sufrimiento, Cecilia... Te repito fue una aventura fugaz, intrascendente... No te tortures así... Tu marido te ama. Puedo afirmártelo, porque lo sé muy bien. El mismo me lo dijo... Fácil me fue, cuando oí de sus labios el relato de esa aventura, comprender que te amaba apasionadamente. Para Federico sólo existe una mujer en el mundo: tú... ¡La otra se ha llevado un chasco si ha creído despertar en Federico un amor profundo!... Además, no me pareció una mujer mala. Y estoy completamente segura de que si sospechó

que podía hacerte sufrir mucho, prefirió alejarse...
—¿Qué podía importarle mi sufrimiento a esa mujer, si no me conoce?
—Si, te conoce... Te conoce por lo que Federico le dijo de ti. ¿Qué le dijo? Esto: "Hemos perdido la cabeza en un momento de ofuscación. Pero yo amo a mi mujer. Y por nada del mundo quisiera apenarla".
—¿Federico dijo eso?
—Sí, Federico. Y agregó: "Usted tampoco debe desear que Cecilia sufra. Cecilia no lo merece. Es preferible que nos digamos adiós..."

Cecilia miraba a Rosa mientras la amiga pronunciaba esas palabras afebradas.
—¿Y qué contestó aquella mujer?
—¿Qué contestó? Comprendí que Federico tenía razón y que un instante de locura no valía lo que una lágrima de la esposa amarantísima. Prometió olvidar, y no insistir... Ya ves, Cecilia... Puedes estar tranquila. Se han juramentado para no hacerte sufrir... Nada debes temer, en lo sucesivo. Llama a Federico. Pídele que vuelva...
Cecilia posó sus ojos en los ojos de Rosa. Y sólo atinó a murmurar:

—Esa mujer... eres tú.
Y entonces Rosa se abrazó impulsiva a Cecilia que, para rechazarla, apenas un débil, un geblísimo ademán.
—¿Cecilia! ¡Mi querida Cecilia! —sollozó la amiga—. Tengo vergüenza de mí misma... Pero te lo juro: Federico y yo no nos amamos... Hemos cedido a una locura; sin embargo, hemos sabido reaccionar... Federico te ama. Créemelo: te ama... Está arrepentido de lo que ha hecho... Y sufre, sufre horriblemente...
—¿Lo dudas?... Por eso tardé tanto en venir a verte... No sabía qué hacer; tenía ganas de confesártelo todo...
Cecilia habló con voz pasmada:
—¿Qué piensas hacer, Rosa?
—Partir. No temas. Iré a Grecia. Mi tío es cónsul en Atenas... Nunca más oírás hablar de mí...
—Vé —dijo Cecilia, duteamente—. Vé. Parte...
—Pero júrame que escribirás a Federico! ¡Júrame que te propones ser de nuevo feliz a su lado! ¡Yo no podría vivir, pensando que por esto, por esto... has perdido tu dicha!... ¡Dios mío! ¡Yo ser culpable de la infelicidad de ustedes?... ¡No!
Trémula la voz, Cecilia murmuró:

—Has hecho bien en decirme toda la verdad. Gracias, Rosa. Sabes que yo también te quise mucho...
Las dos mujeres lloraban en silencio.
—Dime adiós, Cecilia... ¿No?... ¿No me dices adiós?...
—Sí, Rosa... Adiós... Y, quién sabe si algún día, cuando haya transcurrido mucho tiempo...
—¿No, Cecilia!... ¡No me hagas imaginar lo imposible!... Adiós... adiós... pero para siempre.
E inclinada la cabeza, el busto hacia adelante como agobiada por un peso terrible, Rosa huyó ante los ojos velados de Cecilia.

—¿Era hermosa?
—¿Nada de eso! Una mujer vulgar... Por ello me atreví a darle algunas bromas, más tarde, a Federico. Pero... te ruego que no pongas esa cara de sufrimiento, Cecilia... Te repito fue una aventura fugaz, intrascendente... No te tortures así... Tu marido te ama. Puedo afirmártelo, porque lo sé muy bien. El mismo me lo dijo... Fácil me fue, cuando oí de sus labios el relato de esa aventura, comprender que te amaba apasionadamente. Para Federico sólo existe una mujer en el mundo: tú... ¡La otra se ha llevado un chasco si ha creído despertar en Federico un amor profundo!... Además, no me pareció una mujer mala. Y estoy completamente segura de que si sospechó

que podía hacerte sufrir mucho, prefirió alejarse...
—¿Qué podía importarle mi sufrimiento a esa mujer, si no me conoce?
—Si, te conoce... Te conoce por lo que Federico le dijo de ti. ¿Qué le dijo? Esto: "Hemos perdido la cabeza en un momento de ofuscación. Pero yo amo a mi mujer. Y por nada del mundo quisiera apenarla".
—¿Federico dijo eso?
—Sí, Federico. Y agregó: "Usted tampoco debe desear que Cecilia sufra. Cecilia no lo merece. Es preferible que nos digamos adiós..."

Cecilia miraba a Rosa mientras la amiga pronunciaba esas palabras afebradas.
—¿Y qué contestó aquella mujer?
—¿Qué contestó? Comprendí que Federico tenía razón y que un instante de locura no valía lo que una lágrima de la esposa amarantísima. Prometió olvidar, y no insistir... Ya ves, Cecilia... Puedes estar tranquila. Se han juramentado para no hacerte sufrir... Nada debes temer, en lo sucesivo. Llama a Federico. Pídele que vuelva...
Cecilia posó sus ojos en los ojos de Rosa. Y sólo atinó a murmurar:

—Esa mujer... eres tú.
Y entonces Rosa se abrazó impulsiva a Cecilia que, para rechazarla, apenas un débil, un geblísimo ademán.
—¿Cecilia! ¡Mi querida Cecilia! —sollozó la amiga—. Tengo vergüenza de mí misma... Pero te lo juro: Federico y yo no nos amamos... Hemos cedido a una locura; sin embargo, hemos sabido reaccionar... Federico te ama. Créemelo: te ama... Está arrepentido de lo que ha hecho... Y sufre, sufre horriblemente...
—¿Lo dudas?... Por eso tardé tanto en venir a verte... No sabía qué hacer; tenía ganas de confesártelo todo...
Cecilia habló con voz pasmada:
—¿Qué piensas hacer, Rosa?
—Partir. No temas. Iré a Grecia. Mi tío es cónsul en Atenas... Nunca más oírás hablar de mí...
—Vé —dijo Cecilia, duteamente—. Vé. Parte...
—Pero júrame que escribirás a Federico! ¡Júrame que te propones ser de nuevo feliz a su lado! ¡Yo no podría vivir, pensando que por esto, por esto... has perdido tu dicha!... ¡Dios mío! ¡Yo ser culpable de la infelicidad de ustedes?... ¡No!
Trémula la voz, Cecilia murmuró:

—Has hecho bien en decirme toda la verdad. Gracias, Rosa. Sabes que yo también te quise mucho...
Las dos mujeres lloraban en silencio.
—Dime adiós, Cecilia... ¿No?... ¿No me dices adiós?...
—Sí, Rosa... Adiós... Y, quién sabe si algún día, cuando haya transcurrido mucho tiempo...
—¿No, Cecilia!... ¡No me hagas imaginar lo imposible!... Adiós... adiós... pero para siempre.
E inclinada la cabeza, el busto hacia adelante como agobiada por un peso terrible, Rosa huyó ante los ojos velados de Cecilia.

—¿Era hermosa?
—¿Nada de eso! Una mujer vulgar... Por ello me atreví a darle algunas bromas, más tarde, a Federico. Pero... te ruego que no pongas esa cara de sufrimiento, Cecilia... Te repito fue una aventura fugaz, intrascendente... No te tortures así... Tu marido te ama. Puedo afirmártelo, porque lo sé muy bien. El mismo me lo dijo... Fácil me fue, cuando oí de sus labios el relato de esa aventura, comprender que te amaba apasionadamente. Para Federico sólo existe una mujer en el mundo: tú... ¡La otra se ha llevado un chasco si ha creído despertar en Federico un amor profundo!... Además, no me pareció una mujer mala. Y estoy completamente segura de que si sospechó

que podía hacerte sufrir mucho, prefirió alejarse...
—¿Qué podía importarle mi sufrimiento a esa mujer, si no me conoce?
—Si, te conoce... Te conoce por lo que Federico le dijo de ti. ¿Qué le dijo? Esto: "Hemos perdido la cabeza en un momento de ofuscación. Pero yo amo a mi mujer. Y por nada del mundo quisiera apenarla".
—¿Federico dijo eso?
—Sí, Federico. Y agregó: "Usted tampoco debe desear que Cecilia sufra. Cecilia no lo merece. Es preferible que nos digamos adiós..."

NOCHE DE CAMPO

Noche lunar, en el ambiente flota el alma de los húmedos pomares, y el viento en los añosos encinares su cantinela nocturnal embota.

Por el boquete de una nube rota luce un vivo lucero sus collares, ladra un mastín, y abajo en los palmares muere la voz de una canción remota.

Las vibradoras alas de los grillos que arrullan el sopor de la laguna, ensayan rutinarios sonecillos,

Cuando, desde la lámina serena, como una virgen núdica, la luna lava en el agua gris su cara llena.

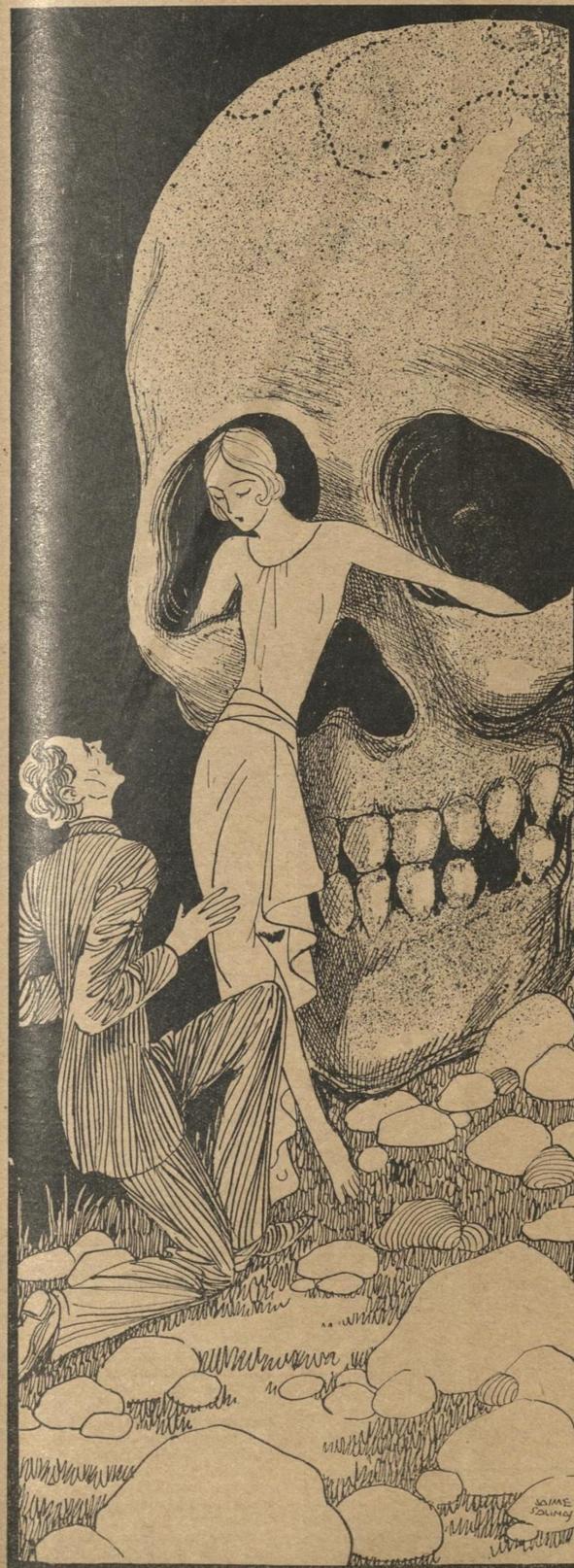
Baudilio MONTOYA.

Pierre VALDAGNE.

LA VISION DE LA MUERTE

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Eduardo URIBE.



Fragante a nardo te soñé. Venías por arenos caminos; leve y elástico el andar: cual si en la nieve se posara tu pie... Me sonreías como invitándome a seguirte: eras la misma que el Destino quiso que un día conociera; y al decirte una frase de amor, profundo hechizo ungiéranme tus ojos... Un instante no más nos encontramos en la vida, y mi alma desde entonces sacudida por tu recuerdo, ansiábase anhelante... ¿Qué rumbo innumerable por sendas de dolor o por divinos y triunfales caminos conducete, Mujer invulnerable...? En vano fue que te buscase: fuiste visión alucinante, fugitiva... En el lejano encuentro detuviste tú paso, misteriosa y sugestiva; y al avanzar hasta tu lado en rebelión severa mi audaz impulso fuéme castigado con tu mano fragante a primavera... Eras la misma del lejano encuentro: los árboles en éxtasis; la senda silente; voluptuoso centro para elevar nuestra amorosa tienda era el jardín remoto; había en tu semblante vago, ignoto misterio ultraterreno... Eras más fina; más esbelta; pálida cual si la luna hubiérase dormido en tu cuerpo con visos de crisálida; apenas dibujábase tu seno tras el lívido velo del vestido... Cuando a tu encuentro fuí, sin inmutarte recibiste mi trágica visita de grotesco muñeco: y con voz temblorosa, al preguntarte tu nombre, respuesta inaudita estremeció mi sér... Un viento fuerte, denso y sombrío, repitióme el eco de eternidad: ¡eras la Muerte!

Eduardo URIBE.

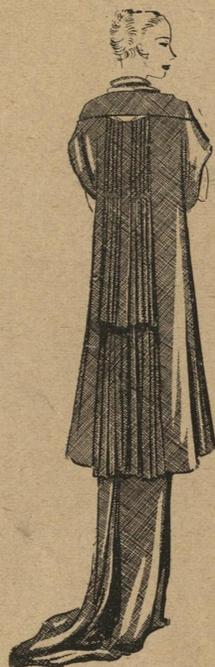
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

TRAJE DE NOCHE

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

CAMISA DE DORMIR



Este primoroso conjunto creación de Bruyere está hecho de poplin de seda color azul real y el abrigo de tres cuartos de largo está tabicado en la espalda en hilera de paneles. La parte de arriba del vestido es de "Paillette" platinado.



El vestido que se ve a la izquierda es interesante en expresión de flecos, aplicados éstos en secciones en la falda y repitiendo en el corpiño. El color es azul zafiro. El otro modelo revela cuan efectivos pueden ser el raso y el tul en combinación, ambos tejidos en negro. La capa, el lazo y las aplicaciones son detalles llamativos del conjunto.



Primorosa en su sencillez es esta camisa de dormir hecha de crepé blanco con aplicaciones de raso crema con efectos bordados. Es una linda creación de Helene Yrlande.

NOTAS DE PARIS

Este hermoso mes nos ofrece ya plenamente delineada la nueva moda, creada expresamente para los nuevos días.

Es exquisita, especialmente en el capítulo sport. Su línea natural, bien ajustada a la silueta, acusa toda la flexibilidad del cuerpo femenino, adquirida en primer término, por el uso de las fajas y corpiños en suave tejido tricot muy elástico. Por supuesto; también los materiales empleados en las nuevas creaciones, presentan una gran seducción y variedad.

Entre ellos ocupan un lugar preponderante, los tejidos flexibles y con cierta calidad de elasticidad, como algunos jerseys con diseños en relieve, en diagonales también en relieve, en cuadros y rayados transparentes o trabajados en finos bucles. La lana blanda y la lana áspera, la lana Angora, el mohair, el cordón de hilo, los algodones mercerizados, el cáñamo, las sedas y a menudo todos estos materiales entremezclados, a los que aún se agregan los hilos de metal, en oro y plata, ofrecen efectos de conjunto realmente hermosos y juegos de tonos diferentes en la misma gama de colores.

Los tejidos tricot o mano, ocupan también un amplio lugar en la moda actual. La boga de los tejidos de finas lanillas, flexibles y blandas, muy adherentes al cuerpo, se propaga cada día más. Estos tejidos, muy atrayentes por cierto, ostentan finas rayas en filetes pelineados en dos tonos: en blanco y rojo, en blanco y azul,

NUEVA YORK, N. Y.— Cada vez que se alienta el cultivo de las flores en el jardín de la moda, por lo general se cultivan frutas también. Algunas veces la cosecha de frutas es más abundante que la de flores. Por alguna inexplicable razón, desde hace muchos años la mujer se ha mostrado tímida y fría hacia las flores, y con más especialidad en lo que respecta a los sombreros. Eso es cosa del pasado, no obstante. Hay tantas hábiles demostraciones del hecho de que el adorno no es el que hace el sombrero demasiado llamativo o de aspecto matronesco, que comienza a parecer muy alentador para el retorno de las flores y las frutas.

ADORNOS FLORALES

Cada estación primaveral y leve y algunas veces un determinado esfuerzo para revivir los adornos florales es informado desde los centros de la moda. Algunas veces gana terreno y otras todo es tronchado al nacer. Esta temporada nos encuentra favoreciendo las flores y no hay que maravillarse por ello, porque la manera en que se hace que las flores se ajusten y se conformen a las líneas del adorno de la co-

pa era todo lo que se necesitaba para hacerlas entrar en boga. Son las flores diminutas las que más se usan. Algunas de ellas son de mucho brillo, de charol, siendo también populares la laca y tales objetos relucientes. Sin embargo, se les denomina flores de sombrero, y no se excluye a las de organdi, y se les mantiene bajo control.

Las fresas en la solapa del chaqué o el abrigo se notan aquí y allá, y lo mismo resulta con las cerezas y diminutas manzanas. Los modistos de sombreros encuentran que las frutas son efectivas no sólo como un punto de colorido en un sombrero grande y negro, sino que también bajo el ala de los modelos más pequeños.

EL MOTIVO FRUTAL

Los tejidos estampados que parecen haber agotado los motivos florales, sin mencionar las hojas, se han cambiado ahora hacia una dieta de frutas frescas.

Las flores y las frutas están conquistando cada vez más favor, usadas muy moderadamente en una pequeña unidad como un adorno añade un acento de color antes que dar un efecto demasiado llamativo de decoración.

nuevos tejidos— y al mismo tiempo indefinibles, cualidad que por cierto, tampoco es de despreciar. Tendremos, luego, los encanta-

dores tejidos de hilo puro, de hilo y algodón, de hilo y seda, de hilo y metal, y por fin, toda una serie de lanillas perfectas en su estructura y colorido.

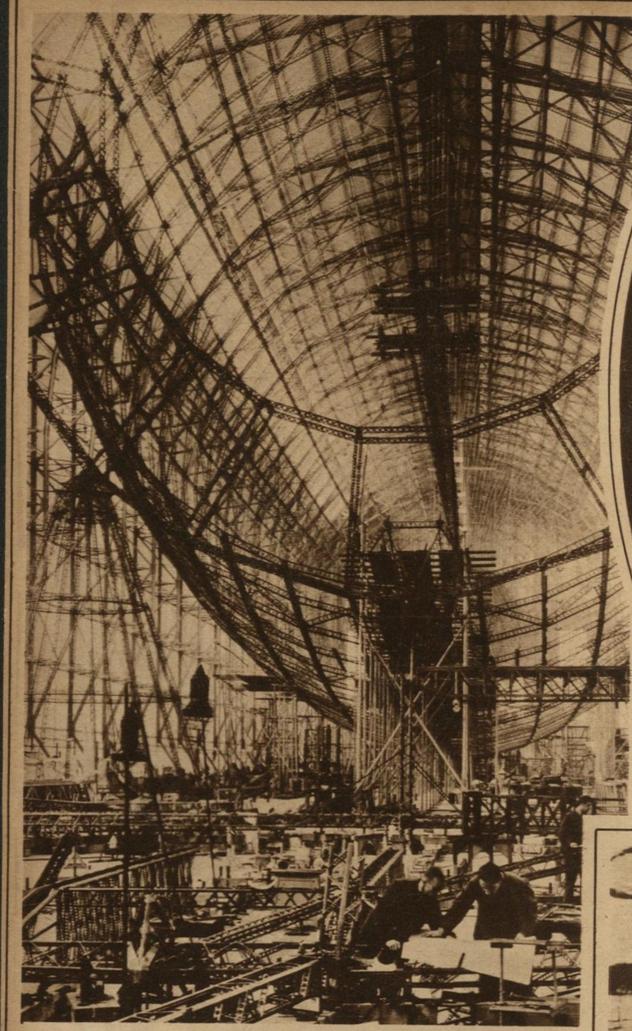
Los jumpers de los primeros se detienen en la cintura, mientras que la chaqueta de los segundos, ostenta muy a menudo un corto faldón. Las faldas son cortadas en forma, de los lados, con poquísimo vuelo en su base, mientras que el delantero, lo mismo que la parte de atrás, se compone de un paño derecho cortado al hilo. El cierre se encuentra por lo general, detrás de la cadera izquierda. Estas faldas llevan casi siempre lindos bolsillitos para los que parece haberse escogido la forma triangular, llamada de "embudo".

Los colores preferidos, en el capítulo sport, son los azules terrosos, denominados florales, en tonos variados y encantadores; luego los colores pastel en gris y beige, sin omitir los marrones, los tostados rojos, los azul marino, los verdes medianos, y fuertes, el amarillo "nimosa" y un cierto blanco yeso, que en esta temporada vendrá a rivalizar con los tonos de hilo crudo.

Entre los colores dominan los Unidos, notándose, sin embargo, muchos detalles en escocés y en rayados. Habrá igualmente gran cantidad de conjuntos y de trajes enteros, completamente en tela escocesa en diagonales, en telas bayaderas. Las telas de rayas anchas y efectos sombreados, serán unas de las que más aceptación tendrán.



UN VINO ANEJO, por Frido Waarua. Aspirando el aroma de la copa llena de vino añejo, el experto catador reserva su fallo sobre el precioso líquido mientras sus acompañantes lo observan en silencio. El claro oscuro logrado por el artista en este lienzo trae reminiscencias de la escuela flamenca del Renacimiento, mientras que la minuciosidad de los detalles lo coloca entre los grandes pintores del siglo XIX.



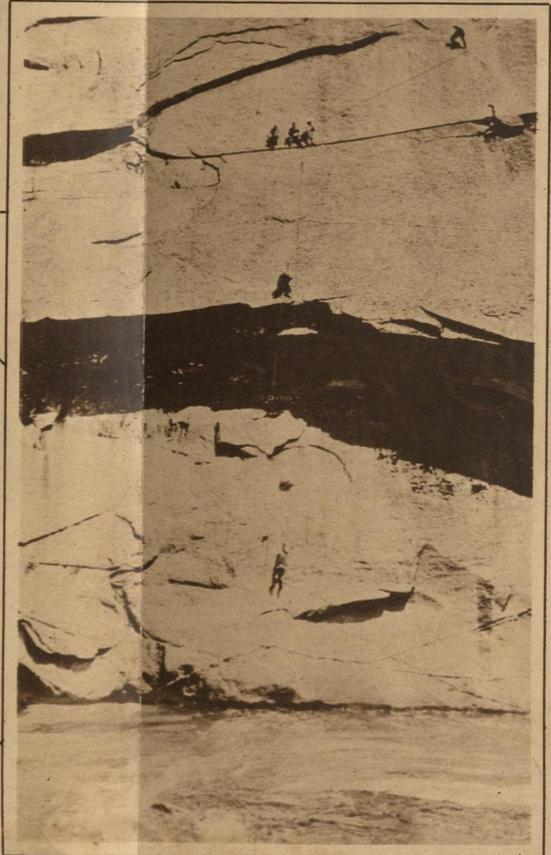
La armazón del nuevo dirigible Zeppelin LZ 129, en los hangares de Friedrichshaven, Alemania. La nueva aeronave será dedicada al servicio trasatlántico en el verano de 1935.



UNA OBRA DE ARTE RESTAURADA.—El discutido fresco DIANA, del pintor Arturo Crisp, que mereció la medalla de oro de la Liga de Arquitectura de New York en 1920 y que fué destruido poco después, acaba de ser pintado de nuevo por su autor siguiendo exactamente el modelo del famoso original.



Nellie Franco, bella extra del cine mexicano. (Foto César.)



UN MOMENTO EMOCIONANTE.—Un grupo de ingenieros geólogos estudiando la formación del río Feather, en California. Dos de los expedicionarios cuelgan en el vacío sobre el torrente.



Nada más adecuado para concurrir a esas reuniones vespertinas tan a la moda, como este conjunto de túnica y capa de colores bien contrastados.

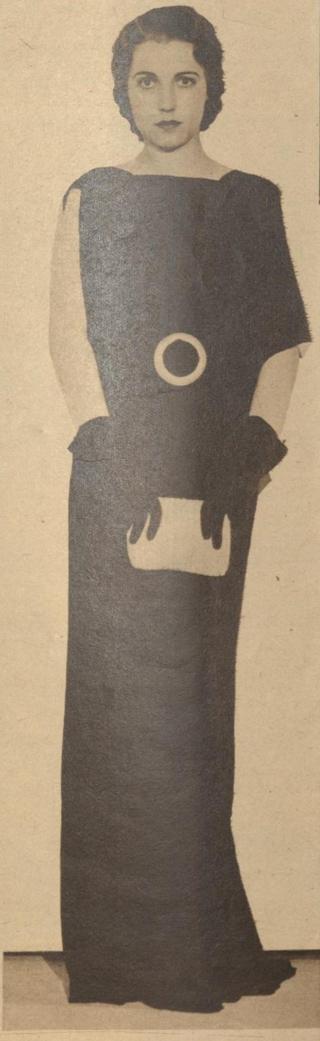


Para comidas de ceremonia resulta indicado este vestido de terciopelo negro sembrado de motitas y con una corbata de encaje blanco muy linda.

Mona Barrie, artista mimada de la Compañía Fox, aparece aquí, sin la capa, el mismo vestido con que se la puede admirar en la fotografía a la derecha.



Capa de zorro plateado, lujosísima, que completa el conjunto del vestido y del sombrero de terciopelo negro, con finísimos filetes de oro transversales.



El encanto de este vestido de una pieza, hecho de terciopelo negro y que como único adorno tiene la hebilla, consiste en sus severas líneas clásicas.



Para la ópera se halla indicado este elegantísimo y rico conjunto de tela de oro, que se lleva con una capita corta hecha de terciopelo negro.



Para la ópera se halla indicado este elegantísimo y rico conjunto de tela de oro, que se lleva con una capita corta hecha de terciopelo negro.



—Pero, Julio! Como está de arrugada tu chaqueta. Ni que hubieras dormido con ella.
 —Entonces será por eso que tú también estás arrugada?
 (Le Rire, Paris).



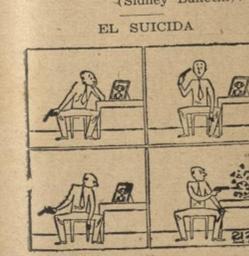
—Ayer disfruté de una de esas conversaciones encantadoras mientras me hallaba escribiendo un artículo sobre psicología femenina.
 —Por las líneas que siguen advertirás, caro amigo mío, cuán fácil se desliza la pluma tratando de esas enrevesadas cuestiones, si es una mujer (la tuya, verbigra) una de las mantenedoras de la conversación por teléfono.
 —Relatamos los hechos.
 Llegóse la adorable persona a la mesa donde yo escribía y me pidió el favor de ponerla en comunicación con la señora Bagley. Accedí en el acto. Oprimí el botón, sonó el timbre y se entabló esta escaramuza preliminar:
 La Central. (Voz mahumorada). — ¿Qué desea?
 Yo. — Central?
 La Central (con ira mal disimulada). — Aquí está la Central... ¿Qué quiere?
 —Comunicación con el 3413.
 —Está bien; no se retire del aparato.
 A mi oído llega entonces algo así como el crepitar de agua fría en aceite hirviendo. Luego una voz femenina pregunta:
 — ¿Quién habla?
 Sigue una breve aclaración por mi parte y pongo en manos de la amable persona los auditivos telefónicos. Hecho esto, me vuelvo a mi trabajo.
 A seguida comienza lo más extraño del mundo: un diálogo con un solo personaje, que grita hasta desgañitarse, pues no hay medio de convencer a una señora de que no es necesario dar voces en el teléfono.
 He aquí el semidiálogo:
 — ¿Si?... ¡Es graciosísimo!
 ¿Y cómo ocurrió esa enormidad?
 (Pausa).
 — ¿Qué dices?
 — Ah, vamos!... (Sigúense unas risillas nerviosas).
 — No; lo mejor es impedir que llegue a punto de ebullición; puede manejarse mucho más cómodamente.
 ¿Qué?
 — No, mujer; es preferible a punto atrás.
 (The New Yorker).



—No sigo más, ya estoy cansado de estas tonterías.
 natural; nunca les untamos manteca.
 — Si; no están mal; pero, hija, todos los libros de cocina lo dicen: cada cosa en su tiempo, y los nabos en Adviento.
 — No valen ese precio; jamás he pagado más de dos reales la docena.
 — ¿Irás?
 — Creo que sí... ¡Adiós!
 — Entonces a las cuatro. Estaré vestida... ¡Adiós!
 — ¡Muchas gracias... ¡Adiós!
 — ¡Vaya qué graciosa!... ¡Estaría aviada!... ¿Cuál?... Me alegro saberlo... ¡Adiós!
 La amable persona cuelga por fin los auditivos y dice al niño:
 — ¡Hijo mío, bien te podías haber quejado con el ama... Con los chiquillos no hay tiempo para hacer nada a gusto.
 Vase la amable persona y yo aprovecho su ausencia para transcribir lo escuchado.
 MARK TWAIN.



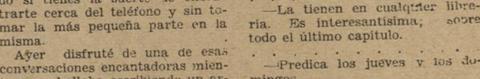
—Perdone, señorita; me dijo usted que entrara o que no entrara?
 (Sidney Bulletin).



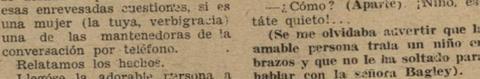
—Si; tampoco estaría mal. Sin embargo, yo la adornaría con algo vistoso y atractivo: valencienas o cosa por el estilo.
 — La tienen en cualquier librería. Es interesantísima; sobre todo el último capítulo.
 — Predica los jueves y los domingos.
 — Quizá; yo uso generalmente un agujón.
 — ¿Cómo? (Aparie). ¡Niño, estáte quieto!
 (Se me olvidaba advertir que la amable persona trata un niño en brazos y que no le ha soltado para hablar con la señora Bagley).
 — En sí bemo!
 — ¡Ah! ¿Si?... ¿Desde cuándo?
 — No sé lo que es.
 — Me dejas asombrada!... ¡Parece imposible!
 — ¿Quién fué?
 — ¡Qué barbaridad!
 — No sé dónde vamos a ir a parar... ¿En el mismo cinematógrafo?
 — Lo advirtió su madre!
 — ¡Qué vergüenza! Yo me hubiera caído redonda.
 (Sigue una larga pausa).
 — No estoy segura, porque es casi desconocido para mí. Creo que empieza plantísimo y va creciendo poco a poco. El final es alegre vivace.
 — Dale horchata de arroz. Por eso no dejas a los micos que coman dulce.
 — ¿Qué?
 — De ningún modo. Sigue. Está escribiendo un artículo y esto no le molesta.
 — Muy bien; iré si puedo. (Aparte). ¡Jesús, qué criatura, y lo que pesa!... ¡Me tiene el brazo rendido!
 — Oh, no! ¡Qué disparate!... El es muy complaciente; ya sabes.
 — ¿Visitas?
 — Casi siempre las comemos al



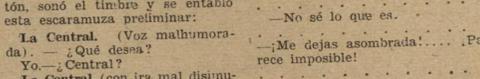
—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



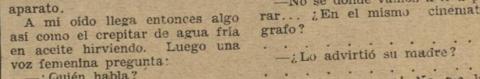
—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



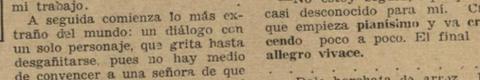
—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



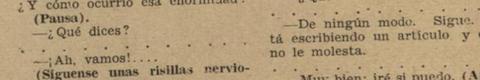
—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



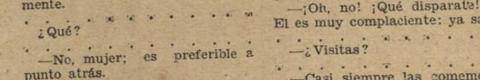
—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).



—Con esta neblina se me ha vuelto a perder el maldito autobús!
 (Punch, Londres).

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

“LA JUVENTUD ETERNA”

VIENA (CIS).— Los experimentos que se han hecho por prolongar la juventud en el hombre por medio de la célebre glándula del mono, no ha llegado a popularizarse tanto como se esperaba ya que en muchos casos el trasplante de la glándula apenas si ha causado molestias y desasosiegos y los años han seguido dejando en los transplantados la misma huella que severamente va dejando el implacable tiempo. Por esta razón es que la ciencia no ha parado, se han continuado los experimentos y se nos informa que el renombrado Profesor Eugen Steinhach, habiendo eliminado completamente el trasplante de las glándulas para restablecer la fertilidad, ha hecho una preparación que, habiendo sido inoculada en el ganado, ha logrado extender fuera del tiempo normal el período en que los animales pueden estar aptos para la fertilización. Dice el mencionado doctor que el sistema puede emplearse sin ninguna dificultad tanto en el hombre como en la mujer y anuncia que muy pronto lanzará al mundo el estudio que ha hecho acerca de su invento el cual seguramente tendrá más repercusión y será mayormente empleado que el trasplante de las glándulas de mono.



Se proyecta un gran vuelo sin escalas a través de las Américas, en una extensión de 10.300 kilómetros. Se proponen realizar este esforzado raid los aviadores norteamericanos Gilbert Siell (izquierda) y J. C. Prosser, de Cleveland, Ohio. Van a partir en el presente mes de abril con rumbo a la Argentina a fin de preparar el vuelo, el que lo efectuarán directamente desde Bahía Blanca hasta Estados Unidos. Con este vuelo esperan batir el récord de distancia de los franceses Rossi y Codos.

MILLONES DE PERDIDAS

DETROIT (CIS).— Nadie en el mundo financiero se imaginaba que durante la depresión la casa de Henry Ford había perdido dinero. La veían tan vigorosa, que seguía produciendo automóviles, que aumentaba los salarios de sus empleados y que no se hacía miembro de La National Reconstruction Act porque los salarios que pagaba eran superiores a los establecidos por la ley, y sin embargo, acabamos de saber que en un año perdió nada menos que 68.000.000 de dólares, suma que en tiempos normales es igual al total de los sueldos que paga a sus empleados durante dos meses.

La fuerza organizadora de Ford y la manera valiente como afrontó la depresión han servido para que la enorme pérdida que mencionamos ya haya sido totalmente cubierta.

SIMPATICO BANQUETE

NUEVA YORK (CIS).— La Munson Steamship Line, compañía de vapores que hace el servicio de carga y pasajeros entre Estados Unidos y la Argentina, ha tenido la simpática idea de ofrecer anualmente tres premios a los estudiantes argentinos que se distinguen en el aprendizaje del Inglés. Los premios constituyen en viajes de ida y vuelta de la Argentina a Estados Unidos y en este país a los agraciados se les hace recorrer los puntos más importantes de esta gran nación, pagándoles todo gasto que hagan.

Los agraciados, en perfecto inglés, hicieron ostensible su reconocimiento por la gentileza con que habían sido recibidos en Estados Unidos por importantes entidades políticas, sociales y de educación.

EL PELIGRO DEL GAS

PARIS (CIS).— Desde que se hicieron los ejercicios de salvamento por un supuesto ataque aéreo con bombas mortíferas de gas, la prensa ha venido ocupándose de este tópico que no sólo interesa a la capital de Francia, sino a todas las del continente que en caso de una guerra puedan estar sujetas a semejantes peligros. El gobierno construyó grandes lugares de refugio y aislamiento para el caso de un ataque y las sumas de dinero inver-

tidas en esto son grandes. Sin embargo, acaba de ser probado que el peligro de los ataques de gas en las ciudades no es tan formidable como parece. La manera más simple de evitarlo es el cerrar herméticamente las ventanas y esperar que venga una brisa ligera a desvanecer los vapores mortíferos, por lo que se ve que en todas las obras de defensa se ha desperdiciado mucho dinero y que lo único que debía haberse enseñado era que al sonar la sirena de alarma, los habitantes entren a sus casas, cierren las ventanas y permanezcan allí a lo más por una hora.

EL DIOS MOMO

RIO DE JANEIRO (CIS).— Todos los años en el mes de marzo se dedican ocho días a las celebraciones en honor del Dios Momo, el soberano del placer. Este



Al fin fue resuelto uno de los más delicados problemas del Extremo Oriente con la firma de la venta del Ferrocarril Chino del Beto, que ha hecho el Gobierno del Manchukuo. En la presente fotografía aparecen los representantes de Rusia, del Japón y del Manchukuo, en el momento en que firmaban en Tokio los documentos de venta de la expresada línea férrea, por un valor de 140 millones de yens, o sea, 62 millones de dólares. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: el ruso Stepan Kusnotzov, oficial del Ferrocarril; Konstantin Yurenev, Embajador del Soviet; el ayudante del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, B. L. Kozlovski; el Canciller del Japón, Koki Hirota; y el General Ting Shih Yuan, Ministro del Manchukuo en el Japón.

año la capital del Brasil se encontró llena de animación con motivo de esos festivales, a los que concurrían centenares de turistas americanos, quienes se aprovecharon para el objeto de las facilidades que les ofreció la compañía de vapores Munson. Los brasileños desarrollaron programas especiales para agasajar a los turistas.

SUPERSTICIONES ACERCA DE LOS NOMBRES DE LOS BARCOS

De acuerdo con la ley británica dos buques no pueden llevar el mismo nombre, lo cual plantea ciertas dificultades a los armadores cuando se trata de bautizar a una nave recién botada. En el registro del Lloyd, en el cual figuran todos los nombres de los buques en servicio, sean ellos mercantes o de guerra, se en-

contran numerosas naves que recuerdan a reyes y personajes de sangre real, desde Alfredo el Grande hasta Jorge V. Pero los marinos tienen la superstición de la inicial T, y creen que los buques cuyo nombre empieza por esta letra no son favorecidos por la suerte. Así, por ejemplo, recuerdan que una compañía naviera neozelandesa armó un vapor al cual dió el nombre de Taupe, el cual naufragó. La compañía lo reemplazó por otro igual, al que dió el mismo nombre, y esta vez también zozobró en su segundo viaje. Un buque de guerra llamado Tiger fue echado a pique durante el conflicto de Crimea, y un destróyer del mismo nombre tuvo un destino fatal en la última guerra. También se recordará el desastre del Titanic y quizá el del paquete Tahiti, que se hundió en el Pacífico hace cuatro años. Los marinos británicos son igualmente supersticiosos cuando se trata de buques que llevan nombres de reptiles o de insectos. Dos naves que se llamaron Wasp (avispa) zozobraron, una en la costa de Donegal y la otra en el mar de China, causando respectivamente, cincuenta y ocho y ochenta víctimas. El buque Viper (vibora) se estrelló contra los arrecifes del canal de la Mancha y el Cobra se hundió frente a la costa del Lincolnshire. También el Serpent (serpiente) encalló en la costa septentrional de España, causando la muerte de 175 valientes marinos.

En otros tiempos se acostumbraba dar nombres bíblicos a las naves inglesas. Así, en el siglo XVII, hubo buques que se llamaron Abraham, Benjamín, Efraim, King David, John the Baptist, Ruth y Salomón; la costumbre ha cambiado, y ahora las unidades de la escuadra llevan nombres de regiones, ciudades y almirantes, o, a veces, calificativos tales como Audacious (audaz.)

BISMARCKIANA

Bismarck ofrecía una recepción. Entre los invitados figuraba un escritor, excelente prosista, pero muy mal versificador, a quien acompañaba su esposa. Esta se presentó con una "toilette" muy llamativa, y tuvo la imprudencia de preguntarle al Canciller de Hierro:

—Excelencia, ¿le gusta mi vestido?

—Tanto como un poema de su esposo, señora—le contesto Bismarck.

REMORDIMIENTO

—VALSE—

Era una paloma que de rama (en rama) volaba temblando de un cruel ca- (zador) cubrió sus hijitos bajo de sus alas y esperó la muerte con resigna- (ción). Este es un ejemplo para muchas (madres) que dejan sus hijos sin saber por (qué).

Cuentan que en la carretera llorando está el cazador viendo que la pobrecita con sus hijitos murió. I de este REMORDIMIENTO el cazador se mató.

Cuentan los que vieron que el cuadro fue triste, lo más doloroso que se puede i- (maginar) que la pobrecita casi agonizando llamó a sus hijitos y nadie contestó. (tó). I con su piquito, besó uno por uno y miró que triste al que los mató.

REFLEXIONES SOBRE TENNIS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Francisco E. RODRIGUEZ G.

El siglo actual, este nuestro siglo, se ha caracterizado, además de otras manifestaciones de evolución y de progreso, por su deporte grande, casi espontáneo, que ha venido a envolver a las juventudes en un afán de vigorización siempre creciente, hasta convertirlas en exponentes de progreso y superación racial. No han cluido al imperativo citado, ni las juventudes de los amarillos, ni las juventudes de los negros, ni las juventudes de los indios, ni las juventudes esquimales y laponas. Menos, mucho menos las juventudes blancas de todas las acciones que piensan tener la mayor razón y el mayor progreso. No trato, al consignar estas frases de lanzar un cántico de amor y de fervido entusiasmo triunfante al deporte como provechosa manifestación muy siglo XX; consigno, sin apasionamiento, que en mí se podría sentir lógico, lo sucedido hasta que se haya desenvuelto una tercera parte del siglo y hago resaltar, en adecuada hora lo que es de absoluto dominio público y de constante preocupación ideológica de los pueblos. Y si mis frases no fueran aceptadas como axiomáticas, allí están, desafiando el hundimiento del tiempo y como constancias gráficas incontrovertibles las justas olímpicas que han tenido como escenarios las ciudades de París, Amsterdam, Los Angeles, para no mencionar sino las ciudades que han sido sede de las últimas Olimpiadas. Allí está también el fervor magno, prepotente, total de la Nueva Alemania, para presentar al mundo, como otra manifestación más de su señorío y resurgimiento, la XI reunión, que se hará después de un año y que va ocupa millares de columnas de los más grandes diarios y revistas del mundo.

Una de las ramas de ese deporte que acabo de colocar en su justísimo sitio es el tennis. Deporte que nació esencialmente aristocrático y casi inaccesible a las masas y que, sin embargo, por efecto de su evolución, progreso y difusión, va tomando otro aspecto que en el presente artículo trataré de analizar. No podía, por la misma razón de la prepotencia deportiva global quedar dentro de un estancamiento exclusivista y así lo he visto, al través de sus últimos 20 años, tomar una conversión que, además de agradarme, me permite considerarla como benéfica.

Hace diez años el tennis tenía una sola gran rama. O por lo menos la otra era únicamente débil retoño que no merecía la preocupación de las masas y de los dirigentes. Había el tennis aficionado que copaba la preocupación universal. El profesional, el de paga, el que según el concepto de muchos denigra, no tenía importancia. Pero vino Bill Tilden, el mejor jugador de tennis del mundo, cambió de situación y de bandera; encontró más provechoso y hasta más decente ser un profesional claro, sin preocupaciones del comentario y crítica de los círculos tenísticos del mundo y vino el otro astro de suprema magnitud en el firmamento amateur: la Lengien, mujer le fibra y de clase superiores y el tennis profesional se fué para arriba hasta convertirse en una rama tan poderosa o quizá más que la de los aficionados.

Porque hay que tener en cuenta que las naciones, los pueblos, las colectividades, en la hora presente, no hacen separación de los éxitos de los profesionales o de los aficionados. Hablan de lo que es triunfo, de lo que es colocación en primer plano, de lo que es el éxito "nacional" rotundo. Se ocupan con tanto fervor de lo que hizo Dempsey, de lo que está haciendo Baer, de lo que conquistan los equipos de base-ball de los Yankees o los Braves, de los triunfos de un Arsenal o un Aston-Villa;



Panchito Segura, el chico pasabolas del Guayaquil Tennis Club, que ha sorprendido por su dominio de la raqueta.

de lo que es un Zamora o un Quincoces; lo que vale un Boca Juniors y un River Plate; lo que han prestigiado al Uruguay los Olímpicos Nacionales o del Peñarol etc., etc., dentro de lo profesional o de las hazañas de un Plaza, de un Weismuller, de un Santo, de un Borg, de un Jarvinen, de un equipo de la Rincoñada o cualquier otro del polo sud-americano, de un Perry o una Lizana etc., etc. Lo interesante es el triunfo, el éxito pleno, el poder decir somos los mejores. Lo demás, para el orgullo nacional es secundario.

El profesionalismo en el tennis ha invadido ya América. Y ha servido para que vengan a explotar algunos de los mejores jugadores del mundo. Estuvo en Guayaquil el campeón del mundo profesional: acompañado de un ex campeón, el pintoresco Kozeluh; pasó por nuestras costas el astro francés Cochet, Henry Cochet, uno de los tres mosqueteros franceses de la Copa Davis y hoy profesional. Los hermanos Facondi, de Chile ganaron a los dos primeros y demostraron clase frente al segundo. Es decir que el profesionalismo en el tennis había probado calidad y arraigo en Sud-América.

En el Ecuador hay sólo aficionados, en el tennis como en la mayoría de los deportes. No ha sucedido aún el desarrollo necesario para que el profesionalismo venga. Pero, tarde o temprano tendrá que venir. Por eso ha surgido esta crónica y también, para que ocultar más tiempo, porque he visto coger una raqueta y jugar con singular habilidad a un muchacho de trece años que lleva

primeras bolas las lanzó cuando tenía menos de seis años. Hagamos que se oriente su vida hacia un profesionalismo claro, apoyado, propenso a beneficiar al deporte de nuestro país y puede que en no lejana fecha nos lleguemos a sentir orgullosos de nuestra obra. Todos o casi todos los concurrentes a los courts del sur de la ciudad saben lo que puede, así con su defectuoso jugar el muchacho pasabola del club, saben cómo puede actuar, sin temor a los tiros más recios de los mejores jugadores del país, comprenden seguramente que sería posible coger esa pequeña flor de las bajas esferas sociales y darle la mano para que se dedique de lleno a ser un profesional que tiene los medios necesarios como para seguir progresando. Y si de los ensayos iniciales surge una figura apreciable, hasta enviarle a que se perfeccione en Lima, en Santiago, en Buenos Aires o más allá donde hay profesionales de clase.

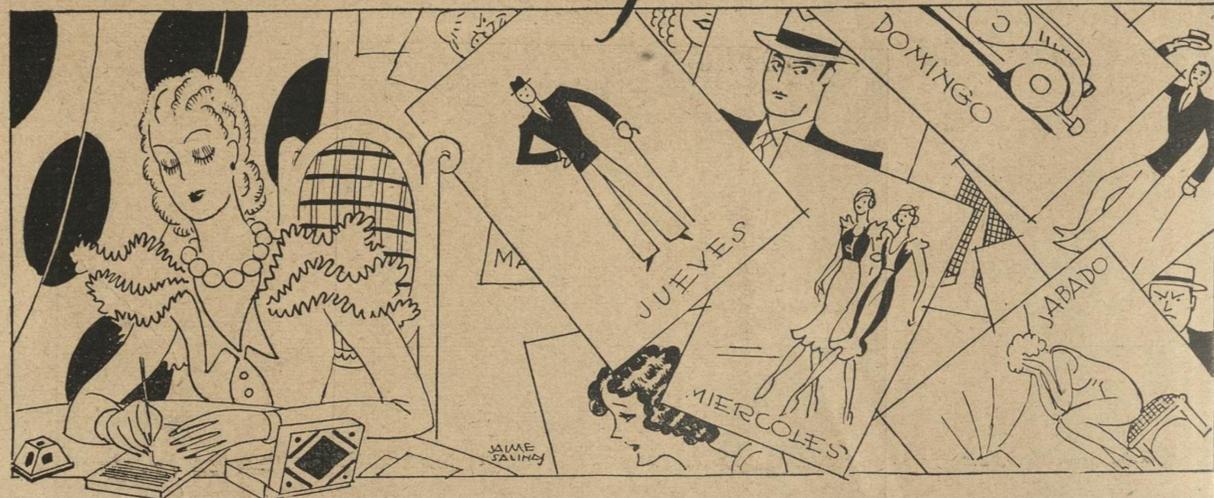
Yo tengo la firme seguridad de que el muchacho pasabolas no se envanecerá con su mejora. Y si lo hace, que más dá. Cuando fué, por encargo mio, donde el fotógrafo Sr. González, éste que no tenía mayores detalles le manifestó que debía retratarse como tenista, si es que era tenista y les había ganado a algunos buenos. El muchacho, receloso, se resistía. Y sólo cuando le dijo González que él no retrataba a un pata al suelo y sin raqueta, Pancho fue a conseguirse zapatos, pantalón blanco y raqueta y se retrató como aparece en la foto adjunta a la presente crónica.

Ya se va popularizando en nuestro ambiente el tennis. O por lo menos se va difundiendo. Hay que propender a que la industria de las raquetas mejore y que los muchachos como el que me ocupa se vayan metiendo en el tennis. Así se hará más adecuado para que de mayor número de cultores salga algo mejor en la selección. La materia para la experiencia está lista, la he encontrado en un court del Guayaquil Tennis Club, pasando pelotas y aburriéndose seguramente, pero sin exteriorizarlo, demostrando paciencia summa, en una mañana en que no había sino chiquillos que no sabían tomar una raqueta y que estaban obligando a Pancho a jugar un partido y posiblemente a perderlo.

Allí le traté, le conocí y le saqué algo de su vida. Me dijo que siente una gran satisfacción por jugar; que juega hace mucho tiempo, pero que no le es posible progresar más debido a los medios en que se desarrolla su vida. Que siente mucho temor de que al ocuparse de él vayan a contrariarse alguno de los que contribuyen para que se gane unos centavitos pasando las pelotas o haciéndolos aprender; pero que él, en su interior, si siente la llama del progreso y que si pudiera, si seguiría progresando hasta donde fuera posible. En su mente, demasiado joven, no quiero poner, al momento de la charla, la idea de que puede ser posible la realización de alguno de sus sueños, que puede recibir apoyo decidido de parte de los mismos que él teme y que, si supiera aceptar la orientación que sería dable brindarle, podría llegar a constituir para él, el tennis, el medio de vida, más seguro y más remunerado que es ahora, poniendo, desde luego mucha consagración, mucha fé, mucho sacrificio.

Hago la siguiente sugerencia a los aficionados de tennis y en especial a los dirigentes del G.T.C. Consigamos que se haga una realidad el profesionalismo número uno del tennis ecuatoriano. Hay en el muchacho una tendencia aceptable a mejorar su estilo; él mismo, pacientemente, está procurando el dejar de jugar con dos manos, tal como aprendió a hacerlo cuando no podía sostener la raqueta con una sola, ya que las

Intimidades femeninas



MARTES.—Hace algunos días que abrigué la idea de comenzar este diario y le ha tocado al de hoy la suerte de ser el primero. ¡Por algún día había de empezar. Menos mal, que el martes es un día fatal por lo que dice el refrán: "Martes ni te cases ni te embarques". Pero aclaro que no pensé siquiera en esto al concebir la idea de sentarme a escribir. Lo hice porque sí, sin mayor razón.

JUEVES.—Ayer miércoles tuve que suspender mi diario porque en la mañana fui donde el dentista con Anita y luego después a compras. En la tarde han estado a verme las Suárez, dos provincianas ya pasaditas, pero que se desesperan por un enamorado. Me echaron a perder la tarde... He ido con ellas a la tonda té. Como de costumbre me ha hecho escolta el bábico de Arturito, que como no tiene otra cosa que hacer, no se mueve de la esquina. Le he dicho a papá que haga la caridad de buscar un empleo fuera de aquí para este muchacho, porque ya me exaspera verlo.

DOMINGO.—Desde que mi primo Juan (los primos son los animales más peligrosos entre los domesticados) me dijo que era bonita no dejo de verme en el espejo. Hoy antes de ir a misa me he visto más que otras veces y he encontrado que mi físico sí no es extraordinariamente hermoso como cree mamá, por lo menos no es del todo desagradable. Esto me ha puesto muy contenta.

Hoy ha pasado en automóvil mi primo Juan, acompañado de unos nuevos amigos. Uno de ellos no me ha disgustado, hasta me parece guapo. Cuando volvió a pasar el automóvil me he fijado bien en él y me ha mirado. Estoy dispuesta a preferirle a mi primo que se ha puesto insoportable con su facha de tenorio trasnochado. Luego, el nuevo amigo de mi primo es un muchacho elegante y distinguido. Estableciendo la comparación sale muy mal parado mi pobre primo con sus corbatas de colores chillones, y sus zapatos de suela de caucho.

Mi primo ha venido a verme en la noche y me ha hecho reconvincciones porque dice que apenas le he contestado el saludo. ¡Si querrá el muy majadero que, llueva o haga sol, le ponga cara de Pascua! Se equivoca. Le he dicho que bien pudiera irse con sus necesidades a otra parte y él se ha amansado un poco, pero no ha querido decirme el nombre del nuevo amigo.

—¡Qué idiotas son los hombres!

LUNES.—Hoy me ha escrito una carta mi primo, diciéndome

que me adora ¡cómo si no lo supiera! y que (ésta no le perdono al muy sinvergüenza) hasta está dispuesto a casarse conmigo. ¡Lindo negocio! ¿Y qué voy a hacer yo con ese trasto? Cuando venga le diré que se vaya al cuerno y que bien había podido suprimir el hasta de su "epístola amatoria"—así la llama él—porque las astas son para adornar las testas bovinas como las de él y no para venir a ensopetárselas a mí... Después de todo mi primo es un infeliz y esto, él más lo habrá hecho de tonto que de mal intencionado.

MARTES.—Por detrás de los cristales he visto que el nuevo amigo de mi dichoso primo a quien, dicho sea de paso, le he plantado ya, ha pasado mirando hacia mi ventana. Cuando me alcanzó a descubrir me saludó muy amable; le contesté pero con mucha seriedad y muy dignamente. ¡Vaya a creerse este nuevo Apolo que yo estoy muriéndome por enseñarle la dentadura! Ha vuelto a pasar varias veces pero yo he hecho como que no le veía. Si le gusto, pues que sufra un poquitin. No ha de estar una dispuesta a corresponder la primera sonrisa...

JUEVES.—Mamá está empeñada en que vaya al cine con Lolita y que baje cinco dedos a todos mis vestidos. Estoy muy contrariada: Lolita es una cursi y tiene un par de hermanos con caras de bacalao. ¡Maldita la gracia que me hacen! respecto a mis vestidos no veo yo la razón por qué haya de bajarlos y quedar como la beata de mi prima con los vestidos arrastrando. ¡Ay mamá, si querrá también que me tape la cara! Las mamás son muy buenas.

nas personas, pero tienen unas ocurrencias...

VIERNES.—Usando de una dialéctica formidable he convencido a mamá que hay que estar con la moda y que no es preciso, desde el punto de vista moral, que baje cinco dedos a mis vestidos. Al principio se encolerizó terriblemente y pretendió hacerme una escena, pero yo corté por lo sano y triunfé en toda la línea. Me insinuó la idea de pegar unos encajes en el vuelo de la falda pero yo le demostré lo ridículo que sería eso y a regañadientes accedió a que los dejara como antes.

SABADO.—Sin ningún motivo he amanecido con ganas de llorar y me he encerrado en mi alcoba advirtiéndolo a mamá y a la servidumbre que digan que no estoy en casa por si viniera alguna amiga. He llorado toda la mañana como si alguna pena muy honda me torturara. Las mujeres lloramos con gran facilidad. Todos los pañuelos están empapados de lágrimas. Mé he visto al espejo y me he encontrado con que las ojeras están muy rojas de tanto llorar, pero me parece que este detalle y la brillantez que el llanto ha dado a mis pupilas me hacen más interesante, como dicen los intelectuales.

A las seis he salido un momento a la ventana, y ¡claro! Arturito allí plantado en la esquina, como de costumbre. Apenas me ha visto to ha sonreído y luego se ha puesto a silbar un fox-trot vulgarísimo mientras jugaba con su bastón.

El pobre estaba hecho un cromito; parece que acababa de salir de la peluquería.

En fin, lo he dejado y me he entrado a leer. Estoy leyendo "Tú

eres la Paz" de Martínez, Sierra que me lo prestó Matilde.

Había comenzado una novela de Hoyos y Vinent que me trajo el bobo de mi primo pero no pude seguir adelante porque la encontré escandalosamente obscena.

Prefiero no leer a leer porquerrías. Aunque reflexionando bien, he visto que más daño nos hacen a nosotras las mujeres, las novelas como "Tú eres la Paz" y "Las Desencantadas" que aquellas otras declaradamente perversas. ¿Será quizá porque las mujeres somos más sentimentales que los hombres?

No lo sé. Lo cierto es que esta novela me está dejando en el fondo del alma cierto saborcillo dulce y amargo y está despertando en mí ciertas inquietudes nunca antes sentidas. No sé si me expreso bien.

DOMINGO.—Como de costumbre a misa y luego después a la tonda. La de hoy ha estado concurrendísima. He encontrado a todas mis amigas. ¡Ah!, me olvidaba una cosa, ya sé como se llama el amigo de mi primo. Se llamó... me pongo nerviosa al escribir su nombre. Aunque, a la verdad, no me gusta mucho el nombre y no corresponde a tan apuesta figura. Se llama Timoleón, Timoleón Vargas. Me arripeno de haberlo escrito y hasta estoy con tentaciones de borrarlo. Pero lo dejo.

Después de todo siempre he sufrido una desilusión porque hubiera preferido que lleve un nombre elegante y aristocrático. Debió llamarse Alfredo, Javier o Fernando. Pero, ¡qué le vamos a hacer si a su padre, el señor Vargas, se le ocurrió la peregrina idea de poner a su hijo el nombre de Timoleón! Quizá alguno en la familia haya llevado ese nombre...

MARTES.—Ayer me lo han presentado. A la verdad; es mejor visto de lejos. Como todos los hombres. Pierden inmensamente una vez tratados, son siempre un poquito vulgares. (¡Qué le vamos a hacer! Pero a pesar de eso le quiero, sí, le quiero, no me avergüenzo de escribirlo). Y parece que él también me quiere. Juan no sabe pero parece que se encuentra conforme. Era el mejor partido que podía tomar el pobre.

JUEVES.—He estado otra vez con él y confieso que van ganando en mi opinión. Si no es un prodigio de talento no es tampoco un bruto. A los hombres para gustarnos a nosotras no les hace falta más tampoco.

Es fiel copia.

SIMPLISSIMUS.

Guillermo TORRES QUINTERO.

BAUTISMO

Un dorado crepúsculo se ahonda en mis aguas profundas... Soy la fuente donde se habrá de hundir serenamente tu luminosa cabellera blanca.

Habrás un claro de luna entre la fronda, y al iniciarse el rito, bellamente, pondré un nimbo de espumas en tu frente como un haz de diamantes de Golconda!

Triste y santa te haré... mas no te asombre: serás nieve, paloma, lirio y astro y lágrima y jazmín... porque en el nombre

Del Arte, del Amor y la Belleza, caerá sobre tus sienas de alabastro el bautismo lustral de mi tristeza!

NOTAS SOCIALES



En el Muelle nuevo de pasajeros de nuestro puerto fue tomada esta fotografía, al momento de hacer su desembarco el señor Jacinto Jijón Caamaño y familia, quienes llegaron en el vapor SANTA LUCÍA. Los distinguidos viajeros aparecen rodeados de diversas personas que acudieron a saludarlos con motivo de su regreso a la Patria. Al centro de la vista figura el señor Jijón Caamaño, quien es un historiador y arqueólogo de nota y un destacado miembro del partido conservador.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA, Guayaquil.

Las ceremonias de Semana Santa se desarrollaron con una gran pompa y ante una inmensa concurrencia que mantuvo llenos todos los templos de la ciudad. El espíritu religioso del pueblo quiteño se ha hecho ostensible una vez más, siendo de notar una tendencia de menor beatismo fanático, al que ha reemplazado una unión mejor sentida y general.

Fueron huéspedes de honor en un almuerzo ofrecido por el señor Presidente de la República, los señores Ministros de Educación Pública y de Guerra y Marina y el señor Coronel don Carlos Flores Guerra.

En el Hotel Savoy, ofreció una comida el señor Gustavo L. Chagnange, del alto comercio de Guayaquil, al señor Ministro de Guerra, Coronel Ricardo Astudillo.

Concurrida por numeroso y elegante elemento de la sociedad, tuvo magnífica realización la Cena Bailable ofrecida en los salones del Savoy, con ocasión del Segundo Aniversario del teatro "Bolívar", reunión social que atrajo a nutrido conjunto de habituales del primer coliseo cinematográfico de Quito; bailándose a los acordes de bien ejecutada música, durante algunas horas.

El magnífico tiempo y las vacaciones por la Semana Mayor, llevaron durante estos días al local del Quito Golf Club, muchos visitantes y, el domingo se vieron los links llenos de entusiastas y alegres aficionados.

El servicio del lunch, a cargo del Club Pichincha, mereció los mayores elogios.

Mucho contribuyó para que el almuerzo en el mencionado Club fuera especialmente agradable, la amenidad y animación que supieron darle las gentiles damas que habían sido encargadas de hacer los honores de la casa, y quienes fueron las señoras doña Adita de Amaral Muntinho, doña Maruja de Barberis y las señoritas Beatriz Morales y Guadalupe Pérez.

La última reunión, ofrecida por el Directorio del Quito Golf Club, en honor del señor don Alberto Sepúlveda y su señora esposa, constituyó la más franca manifestación de cordial aprecio a los distinguidos agasajados.

Los señores Sepúlveda, se han hecho acreedores a múltiples simpatías en nuestra sociedad y la numerosa concurrencia que asistió a la reunión del domingo, lo prueba, plenamente.

El hermoso día contribuyó al éxito de la fiesta. De manera especial queremos dejar constancia, de las exquisitas atenciones que la Comisión de Damas, compuesta por las señoras, doña María Mercedes Córdova de Mercado, doña Clemencia Lasso y las señoritas Antonieta Pillois Icaza, Emma Fierro y Marujita Jiménez Arrarte, tuvieron para la numerosa concurrencia.

Sentimos no poder anotar, por el crecido número, los nombres de las señoras y señoritas, de nuestros más distinguidos circulos sociales que asistieron a la reunión.

Motivo de demostraciones de simpatía a los chimboraesenses fue el 113 aniversario de la Batalla de Riobamba, acción épica que tanto contribuyó al afianzamiento de la Emancipación Americana.

En tal día saludó la prensa a la Sultana de los Andes, expresándole su congratulación por tan fausto aniversario, de honda significación en el Calendario Republicano.

Unieron sus destinos con los sagrados lazos del matrimonio, los distinguidos jóvenes señor Alfredo de Riobamba, acción épica que tanto contribuyó al afianzamiento de la Emancipación Americana.

El matrimonio civil se realizó en casa de la familia de la novia, actuando el señor Jefe Político del Cantón Quito, don Camilo Donoso Lasso y su Secretario; fueron testigos de este acto, por parte de la novia, los señores doctores don Francisco Chiriboga Bustamante y don Manuel Ernesto Miño Cabezas y por parte del novio los señores don José Didona-

to, don Vladimir Orolevich y don Leonardo Cajiao.

La ceremonia eclesíástica tuvo lugar a las once y media de la mañana, en la Capilla de Cristo Rey, primorosamente arreglada para el objeto, oficiando el Rvdo. P. Manuel Acosta, párroco de Chimbacalle. Apadrinaron esta ceremonia, por parte de la bella desposada, el señor don Carlos Manuel Larrea y la señora doña Lucinda P. v. de Cajiao, madre de la novia; y por parte del novio el señor doctor Francisco Chiriboga Bustamante y la señora doña Adela Borja Lizarraburu de Larrea.

Hicieron de pajeillos los niños Aida Castro Vallarino y Euduardito Chiriboga-Cajiao y de floritura la niñita Millicent Chiriboga-Hidalgo.

Un numeroso grupo de distinguidas personas de nuestro mundo social acompañó a la simpática pareja de contrayentes al champaña que en su honor fue servido en los elegantes salones de la residencia de la familia Cajiao, siendo obsequiados los asistentes con exquisita gentileza y atención por las señoritas hermanas de la hermosa y gentil novia.

El doctor Chiriboga Bustamante pronunció un florido y muy elocuente brindis, haciendo votos por la completa ventura y eterna luna de miel de los novios.

Los jóvenes desposados partieron para sus propiedades de Machachi, en donde pasarán la luna de miel.

Visitó los diarios el señor Julio M. Aguiñaga, Presidente del Sindicato de Mejoras Locales de Atuntaqui, para invitar a los periodistas a la inauguración de las obras locales de dicha parroquia, que tendrá lugar el 26 de Mayo próximo.

Se le ha augurado al señor Aguiñaga el mejor éxito en los festejos de la progresista parroquia imbabureña.

En elegantes esquelas, circula el siguiente parte:

Dr. Carlos Bravo Malo tiene el honor de invitar a Ud. al próximo matrimonio de su hijo Max con la señorita Fanny Beatriz Nieto Z.

Max Bravo Malo y Fanny Beatriz Nieto tienen el honor de invitar a Ud. a su próximo matrimonio.

Francisco E. Nieto y Carmela Z. de Nieto tienen el honor de invitar a Ud. al próximo matrimonio de su hija Fanny con el señor Max Bravo Malo.

Quito, mayo de 1935. La recepción tendrá lugar en la casa de la novia, el 10. de Mayo a las 9 p. m.

Con la autorización del Gobierno, efectuó un raid de buena voluntad, de esta Capital a la ciudad de Riobamba, el avión R-4 de la Aviación Militar, con el objeto de solemnizar la celebración del Aniversario de la histórica batalla de Tapi, que con mucha pompa se realizó en la capital del Chimboraço.

El avión fue pilotado por el Mayor Cosme Renella y actuando como Ayudante el Alférez Marco Aguirre, e hizo los vuelos de ida y regreso con toda felicidad.

Al matrimonio Arturo Endara-Inés Barreiro le ha nacido un robusto niño.

Circula en los altos círculos sociales la siguiente invitación:

"El Encargado de Negocios de Su Majestad Británica y la señora de London, tienen la honra de invitar a Ud. al baile que tendrá lugar el lunes 6 de Mayo próximo, en el Hotel Savoy, de 10 p. m. a 2 a. m., en conmemoración del "Silver Jubilee" (XXV Aniversario del Advenimiento al Trono de sus Majestades el Rey Jorge V y la Reina María".)

De regreso de su gira de propaganda de la Feria Nacional de Muestras que realizará en Tulcán la Empresa OCRE, por las provincias del interior y nuestro puerto principal, llegó a esta ciudad don Ernesto Espinosa del Cambo, Director de la nombrada Empresa.

Con tal motivo y de modo entusiasta, ha obtenido el apoyo y cooperación por parte de los industriales de esas secciones de la República, quienes concurrirán a la Feria mencionada.

Corresponsal.

NOTAS SOCIALES



La entrega de la Medalla Abdón Calderón, congregó a distinguidos miembros de la Armada de Chile, en los salones de nuestra Legación en Santiago, a un numeroso y selecto grupo de personas, acto al cual corresponde la presente fotografía. Sentados, al centro del grupo, aparece el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Excmo. Sr. Miguel Cruchaga Iccornal. Al extremo derecho, nuestro Ministro en Chile, Excmo. señor José Modesto Larrea Jijón, a quien tocó hacer la entrega de las preseas cedidas por el Gobierno del Ecuador, a varios marinos chilenos.

EN GUAYAQUIL

Celebraron el santo de su nacimiento los señores: Jorge Chambers Vivero, doctor Jorge Illingworth Ycaza, Jorge Roca Carbo, Jorge Pérez Concha, Jorge Manrique Acevedo, doctor Jorge Insua, Jorge Higgins Jaramillo, Jorge Ponce Coloma, Jorge Madinyá, doctor Jorge T. Larrea, doctor Jorge Wagner, Jorge Robles V., Jorge Jaramillo Avilés, Jorge Avilés Tavares, Jorge Castro Game, Jorge Pareja y Pareja, Jorge Franco Roca, Jorge Yager R., Jorge Rivas, Jorge Alfonso Martínez, Jorge Alvear Pallares, Jorge Blum Flor, Jorge Coronel Espinoza, Lcdo. Jorge Bolívar Flor, Jorge Pincay Coronel, Jorge Dueñas C. y el niño Jorge Vivar Erazo.

Recibimos la visita del joven facultativo doctor don Antonio Parada L., quien, con motivo de emprender viaje a bordo del Santa Rita, con rumbo a New York, tuvo la gentileza de venir a solicitarnos órdenes.

El doctor Parada va en jira de estudio que se prolongará por un año y para el tiempo que dure su estadía en la metrópoli norteamericana enviará a EL TELEGRAMA sus comentarios sobre las observaciones que hiciera en sus estudios de Clínica y hospitales de esa ciudad.

Comunican de Caracas que en la hermosa fiesta literario-musical, celebrada en el Ateneo de esa ciudad, con motivo del mensaie enviado por la señora Rosa Borja de Ycaza a las mujeres venezolanas, se tocó y cantó entre varias piezas ecuatorianas el pasillo "Lirio de Amor", música del profesor Safadi. El canto corrió a cargo de una distinguida dama de esa ciudad capital.

Recibimos la atenta visita del señor don José María Díaz Granados, con el objeto de despedirse y solicitar sus órdenes para París, a donde se dirigió a bordo del vapor SANTA RITA, investido con el carácter de Cónsul General del Ecuador en esa capital. Además, como actualmen-

te el Ministro del Ecuador en Francia reside en Ginebra como delegado del Ecuador ante la Liga de las Naciones, el señor Díaz Granados, desempeñará, también las altas funciones de Encargado de Negocios de nuestra nación en la Ciudad Luz.

El señor Díaz Granados viaja en compañía de su distinguida esposa.

Cumplió seis años de risueña existencia, el niño Francisco Ignacio Jiménez Orrantía, a quien, con tal feliz motivo, sus padres el señor don Francisco Jiménez Arbeláez y señora doña María Luisa Orrantía Wright, le obsequiaron en su elegante residencia del Barrio del Centenario, con una fiesta infantil, que resultó muy concurrida y animada.

Festéjé su mejor día la señora doña Elvira Avilés Elizalde de Ycaza esposa del señor don Eduardo Ycaza Cornejo y apreciada dama de la sociedad guayaquileña. Sus extensas relaciones sociales la felicitaron en ocasión de tan grata fecha.

En el vapor SANTA RITA partió con destino a New York, a donde se dirige con objeto de reparar su quebrantada salud, la

Sra. doña María Elvira Campi de Yoder, distinguida dama de nuestros mejores círculos sociales. En una lancha expresa su estimable familia y un grupo de destacados miembros de esta localidad se trasladaron a bordo de la nave de la Grace Line a despedir a la culta viajera.

El hogar de los esposos Pareja Coronel-Pólit, ha sido alegrado con la dulce presencia de un encantador y robusto bebecito al que se le impondrá el nombre de Armando y cuya venida ha colmado de felicidad a sus estimables progenitores.

Sus felices padres, el doctor Armando Pareja Coronel y su esposa señora Rosa Laura Pólit de Pareja, están recibiendo por tan feliz acontecimiento múltiples y expresivos parabienes de sus numerosas amistades.

En compañía de su hija, señorita Carmita Noboa Cooke, partió para Panamá la señora María Cooke de Noboa.

Ante el Jefe Político del Cantón don Federico Intriago Arrata, fue inscrito con los nombres de Luis Nicolás, el precioso bebecito, hijo de los estimables esposos, señor don Nicolás Baquerizo

IMPLORACION

En mi angustia callada y escondida sé tú como enfermera bondadosa cuya mano ideal viene y se posa, llena de suave bálsamo en la herida.

Ríe en mi teñío— sepulcral guiada— como un rayo de sol en una fosa; perfuma, como un pétalo de rosa, el fango y la impureza de mi vida.

Del corazón en el silencio canta; entre las sombras de mi sé fulgura; mi fatigado espíritu levanta;

enciende la razón en mi locura; tengo hambre y sed de bien! Dame una santa limosna de piedad y de ternura.

Luis G. URBINA.

Avellán y su esposa señora doña Rafaela Vernaza Robles de Baquerizo Avellán.

Con el propósito de estudiar la posibilidad de efectuar transacciones comerciales entre nuestro país y el suyo, vino a Guayaquil el prominente banquero belga, señor J. Meulemeester, quien llegó procedente de Lima, en el vapor Santa Rita.

El señor Meulemeester ha aprovechado sus días de estadía en nuestra ciudad, visitando las más importantes casas bancarias y entablando relaciones con sus principales dirigentes, y se encuentra bien impresionado de las posibilidades económicas de nuestro país.

Celebró su mejor día la señorita Beatriz Noboa Chiriboga, distinguida dama de nuestra sociedad, donde disfruta de múltiples simpatías.

En los elegantes salones del Club de la Unión, se realizó una espléndida manifestación ofrecida por un grupo de caballeros, en honor del señor don Juan X. Aguirre Oramas, Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador en Guayaquil, con ocasión de haber celebrado su natalicio.

El acto, que consistió en una champafada, contó con numerosas adhesiones y se desarrolló en un gratísimo ambiente de entusiasmo y cordialidad, poniéndose de manifiesto el aprecio y las múltiples simpatías de que disfruta entre sus amigos el estimable agasajado.

Fue objeto de expresivas felicitaciones de parte de sus extensas relaciones la señorita Pepita Amador Márquez con motivo de festejar su día de días.

Celebró su natalicio el señor don Eduardo Rivas Ors., Gerente de la Empresa del Teatro Olmedo. Sus amigos y empleados con tal motivo le ofrecieron distintas demostraciones de simpatía.

Sigue al frente,

NOTAS SOCIALES

CRESPONES



Sra. Dña IGNACIA ESTRADA VALLE de FAIDUTTI
El 26 de Marzo en esta ciudad.

Viene del frente.

Fue radiodifundida desde la estación norteamericana de Schemmady, el bellísimo pasillo ecuatoriano, titulado "Amor está en tus ojos", cuya autora es la destacada artista señorita Pilar Baquerizo Avellán, distinguida dama de la sociedad guayaquileña, quien es una delicada alma de artista, que ha cosechado ya en otras ocasiones, ruidosos éxitos musicales.

Es de anotar, que la sentimental pieza musical de la señorita Baquerizo Avellán, ha sido seleccionada entre numerosísimas composiciones enviadas de varias naciones de América y Europa, a la mencionada estación radiodifusora.

Con tan señalado motivo, la inteligente compositora, está recibiendo múltiples felicitaciones de sus amistades y de los amantes de la buena música.

Celebró su onomástico la educacionista señorita Celia Mora S., reuniéndose en su hogar para cumplimentarla sus discípulas y compañeras del magisterio.

La Asociación de Profesores ARDE-PRO, ha puesto en conocimiento de los maestros rurales, que ha organizado un Buro Pedagógico para Maestros Rurales, que tiene por objeto prestar toda clase de ayuda al maestro rural, concretándose especialmente a lo siguiente:

- a) — dar las materias científicas de la enseñanza escolar;
- b) — proporcionar las metodologías y resolver las dificultades que, particularmente tuviere cualquier profesor, y
- c) — acondicionar las prácticas que de carácter social, tienen que desarrollar el maestro y la Escuela Rural en el medio que actúa.

ARDE-PRO al organizar el Buro Pedagógico para Maestros Rurales, quiere prestar su colaboración a una labor profundamente cultural que el maestro y la escuela están llamados a realizar.

Celebró el aniversario de su nacimiento el señor don Ricardo Balda B., a quien con tal fausto motivo, sus numerosos amigos le ofrecieron un espléndido agasajo.

En el balneario de Posorja, en donde se encuentra pasando la temporada de invierno, celebró su mejor día la señora doña Georgina de Ripalda.

En la ciudad de Babahoyo se efectuó el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Bechita Clemencia Marmol Campuzano con el señor don Arcadio Ayala Cabanilla, conocida pareja de la localidad y con amplias simpatías entre sus extensas relaciones.

Su mejor día celebró la señora Rosaura de Suéscum quien fue muy cumplimentada por sus amistades.

Festéjé su fiesta onomástica el señor Jorge San Lucas, Comisario Cuarto de Policía, siendo cumplimentado por numerosas personas.

El Centro Social Colón se encuentra desarrollando un magnífico programa de festejos con motivo de la próxima conmemoración de la clásica Fiesta del Trabajo, que se efectuará el 10. de Mayo.

Los principales dirigentes, señores Guillermo García Drouet, José Carlos de Icaza y Julio Villagómez L., se hallan empeñados en darle el mayor realce posible a las festividades que debe desarrollar el Comité.

Dado el entusiasmo de sus prin-

El acto civil se realizó en el Salón de Honor de la Jefatura Política del cantón, y el pliego testimonial fue firmado además de los novios, por los testigos de parte de ella, que fueron los señores: Raúl Suárez Baquerizo, Hugo Suárez Baquerizo y Alberto Suárez Baquerizo. Por parte de él, actuaron los señores: Rafael Carbo Noboa, Francisco Dargona y don Enrique Suárez Baquerizo.

La ceremonia religiosa tuvo lugar en casa de la novia situada en Las Peñas, con asistencia de un crecido grupo de las amistades de los contrayentes.

La novia lució bien en sus galas nupciales e impartió la bendición el Rev. Padre Superior de La Merced, H. Ortiz y apadrinaron el matrimonio religioso por ambas partes, el señor don Alberto Suárez Vargas Machuca y señora doña Rosa Angélica Baquerizo de Suárez.

Testigos por parte de ella, fueron los señores: doctor Esteban Amador Baquerizo, doctor Juan Modesto Carbo Noboa, representado por el señor Rafael Carbo Noboa; don Diego Noboa Icaza, don Pedro Vallejo Baquerizo, don Raúl Suárez Baquerizo y don Ondulio Velarde Martínez, representado por el señor Hugo Suárez Baquerizo. Por parte del señor Tompkins, actuaron de testigos los señores: Carlos Jijón Gangoena, Colin MacLean, Charles Saity, E. Monro, Manuel Suárez Baquerizo y don Héctor Suárez Baquerizo.

Celebró su día de días la señora Lola Robinson de Galarza B., quien se vió con tal motivo rodeada de sus relaciones sociales.

Nos fue grato recibir en nuestras oficinas la atenta visita del señor don Dayle Crockett Mc Donough, cónsul de los Estados Unidos de Norte América en Guayaquil.

El señor Mc Donough, que vino en compañía del Vice-cónsul de Norte América, señor Taylor W. Gannett, nos visitó con objeto de agradecer por el cordial saludo y los merecidos conceptos vertidos por esta hoja a raíz de su llegada a nuestro puerto.

Nuestros estimables visitantes nos deleitaron por varios momentos con una amena e interesante charla, en el transcurso de la cual, tuvieron frases de amable elogio para nuestra labor.

Cumplió años el señor Enrique Sotomayor Donoso. Con tal motivo fue objeto de un simpático agasajo.

De todas sus amistades se vió rodeada la señorita Olga Luque Rigal, gentil dama de nuestro ambiente social, con motivo de haber cumplido un año más en su feliz existencia.

En la elegante residencia de sus padres, se improvisó una amena reunión, la que se prolongó por algunas horas dentro de un marco de exquisita sociabilidad y finas atenciones.

Celebró su onomástico el señor Jorge Jordán Cobos, quien fue objeto de cálidas demostraciones de afecto por parte de sus amigos.

Celebró su mejor día la señora Inés Puig de Iturralde Plaza, apreciada dama de nuestros círculos sociales.

Celebró el mejor de sus días la señora Rosa Aspiazu de Rendón, estimado miembro de nuestro ambiente social.

Festéjé su onomástico la señorita Mary Williams Salcedo, quien con tal motivo fue muy felicitada por sus amistades.

Realizó una simpática audición el Centro Social Chimborazo para conmemorar dignamente el CXIII aniversario de la independencia de la ciudad de Riobamba.

Esta audición fue transmitida

to, GEANCARLOS.

Posedora de esmerada educación y adornada con grandes virtudes, la decesada gozó, merced a su exquisito trato y amabilidad, de la estimación de todos cuantos tuvieron la suerte de cultivar su amistad.

Hija ejemplar, esposa modelo, la señora Ignacia Estrada Valle de Faidutti ha dejado en su hogar un vacío imposible de llenar y un recuerdo imborrable en el seno de sus amistades. ¡La Paz sea en su tumba!

principales dirigentes, se supone que el programa de festejos elaborado será interesante y variado.

Celebró ayer su onomástico el señor don Jorge Avellán Baquerizo, quien fue agasajado por el círculo íntimo de sus amistades.

Su mejor día festejó la señorita Alegría Baquerizo Valenzuela, gentil dama de nuestra sociedad.

Realizó una simpática audición el Centro Social Chimborazo para conmemorar dignamente el CXIII aniversario de la independencia de la ciudad de Riobamba.

El programa constó de algunos interesantes números de música netamente autóctona.

Habló en nombre del Centro Social Chimborazo el conocido odontólogo y periodista señor doctor César Cabezas y Cabezas.

Esta audición fue transmitida

por la Estación Ecuador Radio, cuyos directores la cedieron gentilmente para este acto.

El programa fue organizado por el entusiasta y distinguido artista chimboracense señor don Francisco Villacrés Falconi, director de la prestigiosa orquesta típica Chimborazo, que ha conquistado muchas simpatías en Guayaquil y la república.

El organizador de la audición ha recibido muchos aplausos.

Festéjé su cumpleaños la niña Gladys Yolanda Darquea M., siendo agasajada en compañía de sus pequeñas amiguitas en el seno del hogar paterno.

Se realizó en la ciudad, el matrimonio civil y eclesiástico del señor don Harry L. Tompkins, ex-Superintendente de Bancos de la República y prominente miembro de la colonia norteamericana del puerto, con la señorita Judith Suárez Baquerizo.

EL MAL INCURABLE

Viene de la página 7

"Mayor que yo veinte años, pero de una belleza varonil magnífica, cualquier mujer podía sentirse halagada de apoyarse en su brazo. Yo era bonita y fresca, con esa tierna belleza de flor intocada que hasta el viento ha respetado.

"Recordando desde acá, comprendo que él se lució conmigo toda la noche. Para mí, pasó como un sueño.

"Adquirí, rápidamente, un gran aplomo. Me sentía mujer y frecuenté el trato diario con el amigo de mi cuñado. Para los de mi casa seguía siendo un chiquilina y fue ésta la razón para que se me permitiera salir con el amigo que podía ser mi padre.

"Sólo vivía para esperarle, para tomarme de su brazo y corretear juntos por el París de los encantos y de los cuentos. Conoci todo. Lo que debía y lo que no.

"Salíamos a veces en "patota" y él era mi compañero. Fue en una de esas salidas, ya en pleno verano, que correteando por el campo en un atardecer de junio, me besó por primera vez. ¡El fue el primero que me besó mi boca! ¡Cuánta sugestión y qué terrible veneno puso en sus labios! Desde entonces nos besamos a toda hora, cada vez que pudimos evitar la presencia de los otros.

"Curioso despertar de niña! Nos besábamos como locos y nos decíamos que nos queríamos.

"Mi inocencia con respecto a la vida era absoluta. Bien; a los seis meses de conocer a este personaje, yo no ignoraba nada. Todo lo sabía teóricamente, alimentando la imaginación y creando fantasmagóricos personajes que respondían a la exaltación de mi fantasía.

"Sin embargo, sucedía a veces que algo instintivo me defendía. Sus cuentos, más procaces cada día, empezaban a asquearme. Advertía él mi contrariedad, y desaparecía la fruición de su relato. Contaba entonces con voz mesurada, cuidando de no impresionarme y engañándose con que su acento de narrador no tema otro fin que mi bien.

"Un día, una de mis primas, que me había visto guardar una flor seca, tuvo sospechas. Nos espió, y nos sorprendió besándonos. No dijo nada en el primer

EL MIEDO

El miedo es la más vieja, la más profundamente arraigada, la más poderosa de todas las emociones, así en el hombre como en los animales inferiores.

El miedo gobierna al mundo. Las naciones gastan miles de millones cada año por el miedo de ser atacadas. Los hombres mueren demasiado pronto porque el miedo deprime sus nervios y su corazón, y se rinden prontamente su organismo a la enfermedad.

El noventa por ciento de todo nuestro miedo tiene por base la ignorancia. El salvaje tiene miedo del idolo y del hechicero de los cuales se burla el hombre blanco civilizado. Y este mismo blanco civilizado tiembla de miedo al sentarse a una mesa de trece comensales.

El proceso para eliminar el miedo por la educación puede que sea largo y lento. Pero, sabed que la educación, es lo que puede resolver el problema del miedo. La instrucción lleva la civilización haciendo de la ambición la primera de todas las emociones, que hace progresar al hombre, en lugar del miserable miedo, que le lleva a ser cruel, a odiar y que lo hace yacer en las garras de las enfermedades y de la muerte.

Arthur BRISBANE.

n.omento, pero luego me llamó y me hizo innumerables preguntas. Le confesé la verdad: que sólo nos habíamos besado. Ella me creyó, y sin interrogarme por la magnitud de los sentimientos de mi alma, habló con su marido, tomó una rápida determinación y, sin más ni más, él desapareció de la casa; y yo fui enviada a España con mi abuela, que buscaba en todas partes temas que alliviasen un mal que sólo era imaginativo. Escribí a la Embajada en París, puesto que él ocupaba un cargo en ella y recibí devuelta mi carta. Jamás he vuelto a encontrarle.

"Al principio sufrí horriblemente. Mis ojos no veían más que a él y mis oídos sólo escuchaban sus palabras a través de la distancia. ¡Nadie sabe lo que yo lloré!

"Cuando el tiempo que todo lo amortigua hubo corrido, mi corazón comenzó a serenarse. Aprendí a reírme de los hombres y a desconfiar de las mujeres.

LA TRAGICA VISION DEL MUNDO EN GUERRA

Por Jaime SANCHEZ ANDRADE

Especial para SEMANA GRAFICA.

Sobre el pináculo formidable de los vencedores, en la cumbre más alta y que ve más allá de la Historia y de la Muerte, hoy se han desplegado las alas del cataclismo y los párpados de la Vieja Europa, aún mojados por la sangre e insomnes por la noche tormentosa de la "gran tragedia...". ven desfilar, camino a las fronteras, a gigantescos pelotones de hombres e innumerables séquitos de destrucción.

Si en la estela semioscura del Tiempo, con sus sentencias inmutables, brillaría otra vez la figura de aquel "gran viejo de Francia", M. Aristides Briand, ¿qué diría? ¿qué podría decir...? Al sagrado "oliver" de la Paz le han cortado sus tallos y en el malévolo entrecejo de la Guerra hay la incurable desgarradura del primer zarzapazo.

A raíz de la sangrienta e inútil jornada del 14, jornada de heroicidades homéricas y que, quizás, no tiene precedentes en la Historia de la Humanidad, se habló del proyecto, formidable pero fantástico en verdad, de organizar la Paneuropeización o sea: Estados Unidos de Europa. Por cierto, este grande e inmenso pedestal de M. Briand, hubo de desconcertar a las grandes potencias, soñadoras de enarbolar sus banderas hasta en las más lejanas fronteras del mundo; pero hoy hubiera sido la muralla infranqueable y difícil de ser burlada por quienes tratan de sembrar en el decurso de los siglos una era de violencias e insanias de trastorno económico y político mundial.

Por desgracia y según lo ha demostrado el fracaso rotundo de la Paneuropa, faltó a Briand un selecto espíritu de perseverancia, el karma indú, para mantener, por medio de vínculos irrompibles, la máxima estabilidad de los Estados Europeos.

Edouard Herriot, y a quien, justamente, se le puede llamar "continuador de Briand", también creyó que la reconstrucción pacifista y todo otro ensayo de creación normal, se debió iniciar, directamente, en el epicentro convulsionado y del cual emanaba la energía potencial de la "Gran Guerra". La visión totalitaria de los estadistas continentales, por otra parte, convergió entonces en la realización de un estrechamiento de relaciones franco-alemanas y con lo cual, en parte si-

"El veneno que había ingerido empezó a asalir a la superficie. Las mujeres no me quieren porque adivino en ellas ocultas larvas.

"No erco nada, ni en nadie. ¡Ah!, si encontrara ese hombre maldito, ¡cómo le devolvería el mal que me hizo! ¡Cómo!... Años hace que quiero saber dónde está. Desaparece, casualmente o no, cada vez que llego.

"Quizá me huye. ¡Quizá no se acuerda más de mí, y sus viajes obedecen a móviles ajenos! ¡Qué sé yo!"

—¡Elena, usted le ama todavía! El mal que le hizo ese hombre que no ha querido nombrar es más grande de lo que usted supone. ¡Le ama todavía!

—¡Oh, amigo, no diga disparates! ¡Le odio! Sólo quisiera encontrarlo para hundirle en el alma toda mi adversión y mi odio.

Elena y su amigo de infancia han seguido viéndose cada día.

quiera, se habría afianzado la Paz del Mundo.

Un mismo sentir de ética universalista, a no dudarlo, hubiera venido a constituir el umbral de una etapa donde los pueblos, imperiosamente, iban a laborar en pro de una hegemonía propicia y sustentadora de sanos principios y constructivos propósitos. Mas, en los cardos del sendero han florecido —como una ironía— los pétalos punzantes de algo que no podemos remediarlo....

Roto, pues, en principio y cuando recién comenzaba a germinar el vínculo de la Paneuropa de Briand, no queda sino el peligro de una nueva conflagración y los "claros clarines" de la guerra rantonan sus himnos marciales a las puertas del Gran Capitolio.

Constante preocupación y motivo de serias reflexiones, es para los hombres de la América Latina, de esta América tan nuestra e insurgente, este nuevo aspecto que presenta la fisonomía guerrera de los bravos germanos, dinásticos héroes napoleónicos e infatigables Albiones.

Viejas rencillas y pasiones calcinadas al rojo vivo de eterna inquietud, han intervenido por fuerza en este continuo doloroso de acontecimientos y, siquiera someramente, precisa contemplar el ambiente por el cual se desliza hoy el Continente de los Siglos.

Alemania, definitivamente, se rebela en contra del Tratado de Versalles. El ayer precario ha desaparecido en rotunda negación...

El Japón, Polonia, Checoslovaquia, Inglaterra, la Rusia y otras potencias, a las claras nos dejan traslucir su afán por desligarse de todo nexo de conciliación....

Croatas, serbios y eslovenos, todos... todos... en macabra zarabanda, han caído en la incuria de terrible incompreensión.

Rumania todavía guarda en cartera, viejas cuestiones que tiene por arreglar con Hungría....

La cuestión de Vilna da origen a una serie de complicaciones entre Lituania y Polonia....

Y el abismo es la proyección a la cual no pueden sustraerse las naciones que hoy han tirado sus destinos en la ruleta de la suerte y que, a ojos vistas, están desempeñando un rol de serias responsabilidades en este minuto de indecisión.

Jaime SANCHEZ ANDRADE.

Como quien cura con manos de seda una herida, él ha procurado aliviar la tortura del alma femenina, ha procurado cuidar y salvar con su amor, el amor de la niñez. Elena se ha dejado vencer por la dulzura del recuerdo y, poco a poco, sonríe con su boca de niña que parece haber aprendido de nuevo a sonreír.

Han prometido casarse. Vivir en la casa de la abuela y hacer que ésta vuelva a tener los árboles de antaño. Serán para los hijos, quizá para los nietos, pero en ambos parecen idealizarse los recuerdos queridos, perfumados de ensueño y de pureza. No han hablado más del hombre extraño y parece perdido en la nada.

El alma de la joven, rescatada a la bondad, que todo lo convierte, pone sobre su rostro una luz nueva, luz de juventud que parece a veces tener matices de infancia.

El futuro esposo, confiado y contento, vive para mantener la dulce llamita azul de al esperanza. Una mañana recibe unos letras de ella. Esto ocurre a menudo. Se escriben cada día. Las primeras palabras confunden al hombre. Ella dice:

Perdóname. Me voy, parto de nuevo. No preguntes a dónde. Este mal incurable que me ha convertido en vagabunda me ha tomado de nuevo a pesar de ti, a pesar de mí misma. ¡Tengo miedo de dudar de tu amor! ¡De tu amor! ¿Sabes tú lo que es eso?... Antes de despreciarme y contagiarte de este fango que llevo en mí misma, prefiero huir, desaparecer, perderme. ¡Perdóname! Todo lo tienes para ser feliz. ¡Todo! La fe, la bondad, la inocencia del alma. Depositálas en manos nuevas, en manos intocadas como fueron las mías cuando en la mañana ya tan perdida bajé al pardín después de haber estado enferma.

Adiós, no digo más; no quiero conmoverme y perder las fuerzas. Adiós, alma mía. No quiero hacerte responsable de este mal incurable.

Con la cabeza caída sobre el pecho, con las manos lacias y abandonadas, él comprende que el incurable mal de su amada es el mal del amor, que no ha podido sacar de su corazón y que la martirizará hasta que encuentre al hombre y se pierda en el mismo deseo de su venganza.

Lita IGUAL.

EL ALMA EN FLOR

Todo conjuga el verbo amar. Llegó la estación de las rosas; no estoy en disposición de hablar de otras cosas estamos en el primer día de mayo.

A cada paso que da la luz del día por el espacio azul, la campiña, admirada y complacida, prodiga sus aromas y con la tibia brisa envía a los renuevos sus besos perfumados. En los ribazos, los estanques, las praderas, y hasta los mismos surcos, en todas partes, fórmanse manchas de todos colores; y la naturaleza, esparciendo sus aromas, conserva las flores, como si sus suspiros y las dulces miradas que dirige al mes de mayo, que sonríe en las lascivas ramas, hubiesen dejado sus huellas en hojas de papel secante.

Los pájaros de los bosques, con ardiente voz, dirigen sus trinos a las hadas; toda la naturaleza parece que confía a la sombra un delicioso secreto; todo ama en ella y todo lo confiesa en voz baja; parece que en el Norte, en el Sur, en el Oriente, y en el Poniente, la llanura florida, los arroyuelos murmuradores, los montes y las colinas, toda la naturaleza, en fin, repite una canción de amor a los cuatro vientos del globo.

Victor HUGO.



AGNES KNOX, danzarina norteamericana, en una de sus originales creaciones. (Foto. Murray Korman)



EL ENCUENTRO GALANTE, por Waleffe.
Las nimias preciosidades del Directorio, cuando "Maravillosas" e "Increíbles" lucían sus elegancias por las calles del viejo París, tienen en esta acuarela una atrayente interpretación.